

# PATORUZÚ

Buenos Aires, Enero 1937

AÑO I - N.º 3



CAPITAL  
**15** cts.  
INTERIOR  
**20** cts

¡EH, NENE!  
¡VOLVÉ A LA  
CAMA, QUE  
TENÉS TOS!

¡ME VOY A JUGAR, MAMÁ!  
¡EL **JARABE FAMEL**  
ME LA CURÓ!



# PATORUZÚ

REVISTA MENSUAL HUMORÍSTICA  
PARA GRANDES Y CHICOS



Editada por el  
Sindicato Dante Quintero



BUENOS AIRES,  
ENERO 1937  
AÑO I — N.º 3



Dirección y Administración:  
Av. Pte. R. Sáenz Peña 825  
U. T. 35, Libertad 5571



PRECIOS:  
En la Capital. . . . . 15 cts.  
En el Interior. . . . . 20 ..  
Número atrasado. . . 30 ..



DISTRIBUIDORES PARA EL  
INTERIOR Y EXTERIOR  
EDITORIAL  
PAN AMÉRICA  
PERÚ 677 - BUENOS AIRES



Registro Nacional de la Propie-  
dad Intelectual N.º 028344.

Chei:

M'imagino la panzada que se habrán hecho pa las fiestas con el vagón 'e pan dulce que les mandé por encomienda. ¡Si me habré hecho cruces pensando si más di uno 'e los gurises habrá tenido dir e' la Chacha Mama a que les tirara el peyejo pa curarlo 'el empacho...!

Aquí estamo 'e priparativos 'e veraneo con el padrino, pa rumbear pa Mar del Plata. Jué en un derrepente que se decidió la cosa. No había modo di arrearlo pa las playas, pero en quantito supo lo 'e la ruleta empezó a'rriglar los baules y a trajearse como pa domingo 'e romería. No hace más que hablar 'e la bolita saltarina, 'e cábalas y los pesotes que se va trair de güelta, aunque, sigun él, hay qu'ir forrao por si acaso. Ayí se le ocurrió que me tenía 'e hacer de pilchas, y figurate que me yevó a comprar botines. ¡Si no se habría güelto loco el padrino! Le quise hacer el gusto, chei, pero en quantito los piones del zapatero entraron 'hacer juerza pa acomodarme uno, ya sabía qu'era tuito en balde. ¡Y ansina jué! Apenitas me calzó el botín, me dentró a dar cosquiya en el dedo gordo y se empezó

## tomo la pluma pa decirte...

Carta de Patoruzú al Cacique Panza 'e Agua

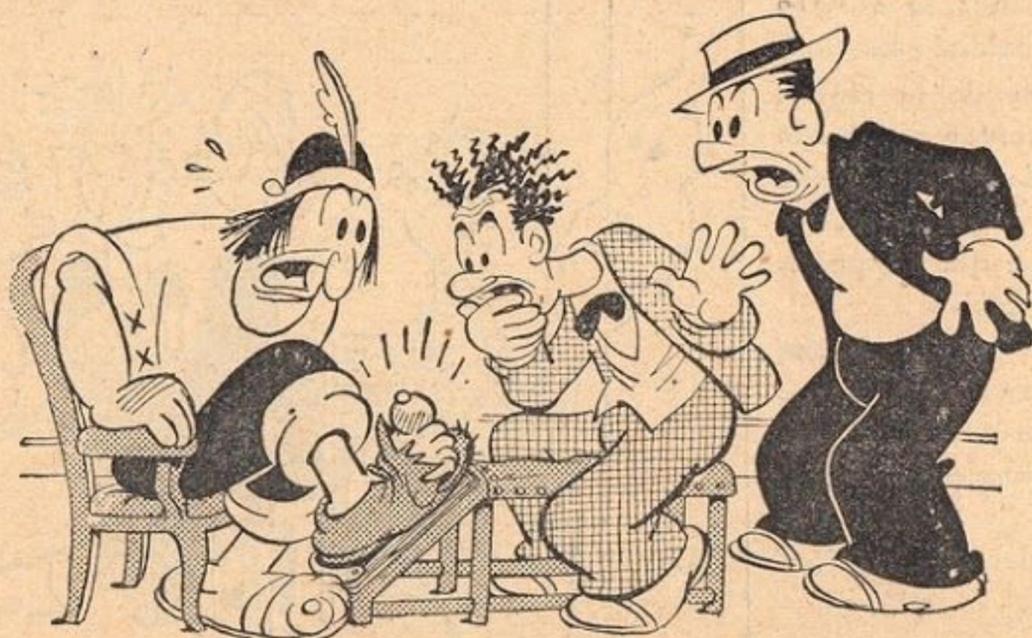
a hinchar. ¿No había, canejo, 'e ri-ventar el botín como un tomate pa salir el dedo a tomar fresco? ¡La cara que pusieron los sotretas! ¡Y eso que asiguraban eran 'e medida, chei!

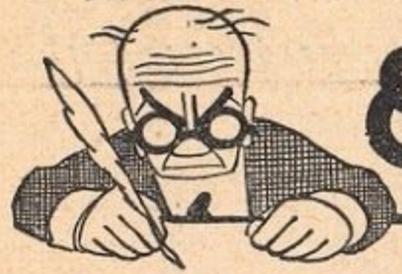
El padrino se puso jurioso y yo a rairme con tuita el alma. ¡Si se habrán creido estos cevelizaos que ansina somos como ojos! ¡Ni papelón iba hacer forrándome las de andar!

En quantito le hablé 'e la ruleta, abí se me discolgó que es mijor rumbear pa las playas, por que se prepara pa prontito una 'e requisa y palos que va rejucilar que da miedo. Que si acercan las ilecciones y va a estar medio mundo 'e calabozo. Tuito porque uno 'e los nuestros... y ¡Bravo!, chei, dentró a riprenderlos juerte por eso 'el comunismo.

¡Si está visto que la ciudad está tuita yena d' embroyos. Destinto acá en mis pagos, que pa las ilecciones no hay d'esos menjunjes 'e votos y cuarto oscuro. ¡Que basta darle la libreta al comensario pa la anotación y queda tuito el mundo contento! Pero ¿qué se le va hacer? ¡Son cosas 'e los pueblersos, po!

Te abraza, PATORUZÚ.





# Editorial

## EL PROBLEMA DEL TRAFICO

\*\*\*

No es la primera vez que desde estas mismas columnas nos ocupamos del problema del tráfico. Conscientes de nuestra misión periodística hemos señalado en diversas oportunidades el mal que aqueja a nuestra urbe.

La Constitución Nacional en su artículo 14 prevé, sabiamente, al acordar los derechos a los habitantes del país, que todos podrán "entrar, permanecer, *transitar* y salir del territorio argentino".

Entendemos que la ley sólo se cumple en parte.

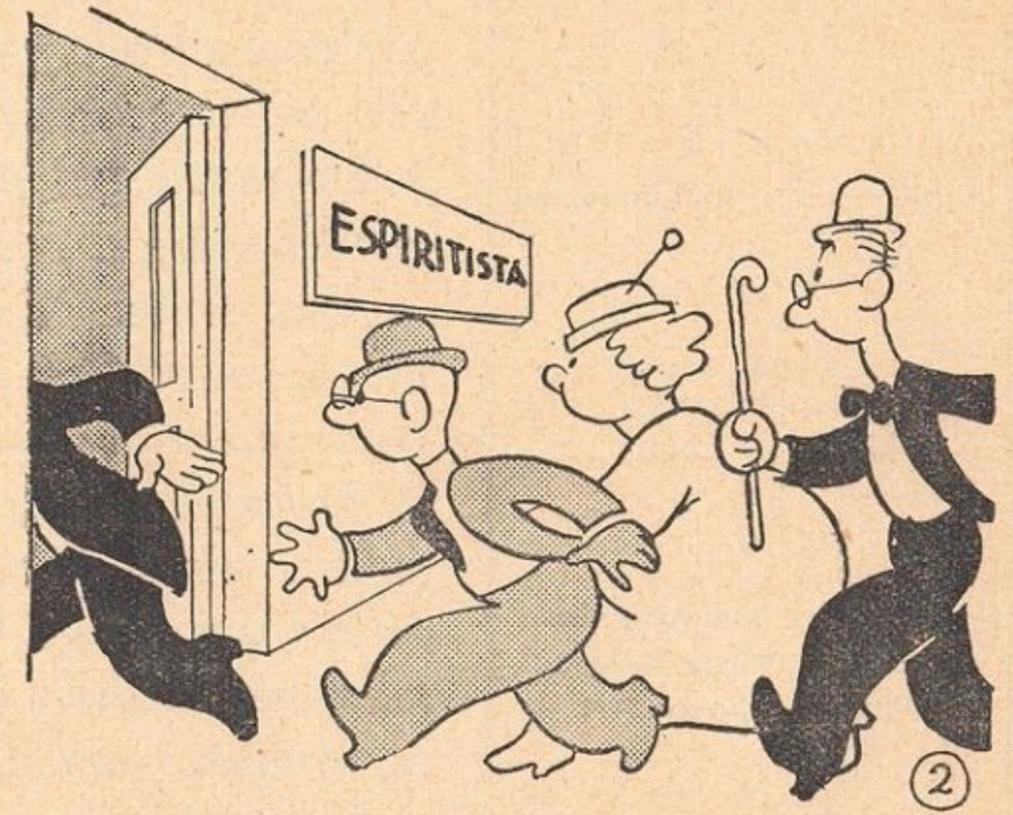
Respetuosos de la Constitución insistimos hoy. Si bien es cierto que los habitantes pueden entrar, permanecer y salir, no sucede lo mismo en cuanto a lo de transitar.

No vamos a extendernos, como ya lo hicimos en nuestro editorial de fecha 17 de mayo de 1932, señalando las deficiencias en que incurrieron los fundadores de la ciudad de Buenos Aires al delinear las calles del centro omitiendo la Avenida de Mayo y la Diagonal Roque Sáenz Peña, como también otras diagonales que han debido trazarse posteriormente retardando el progreso edilicio y que es precisamente la causa básica de la actual congestión.

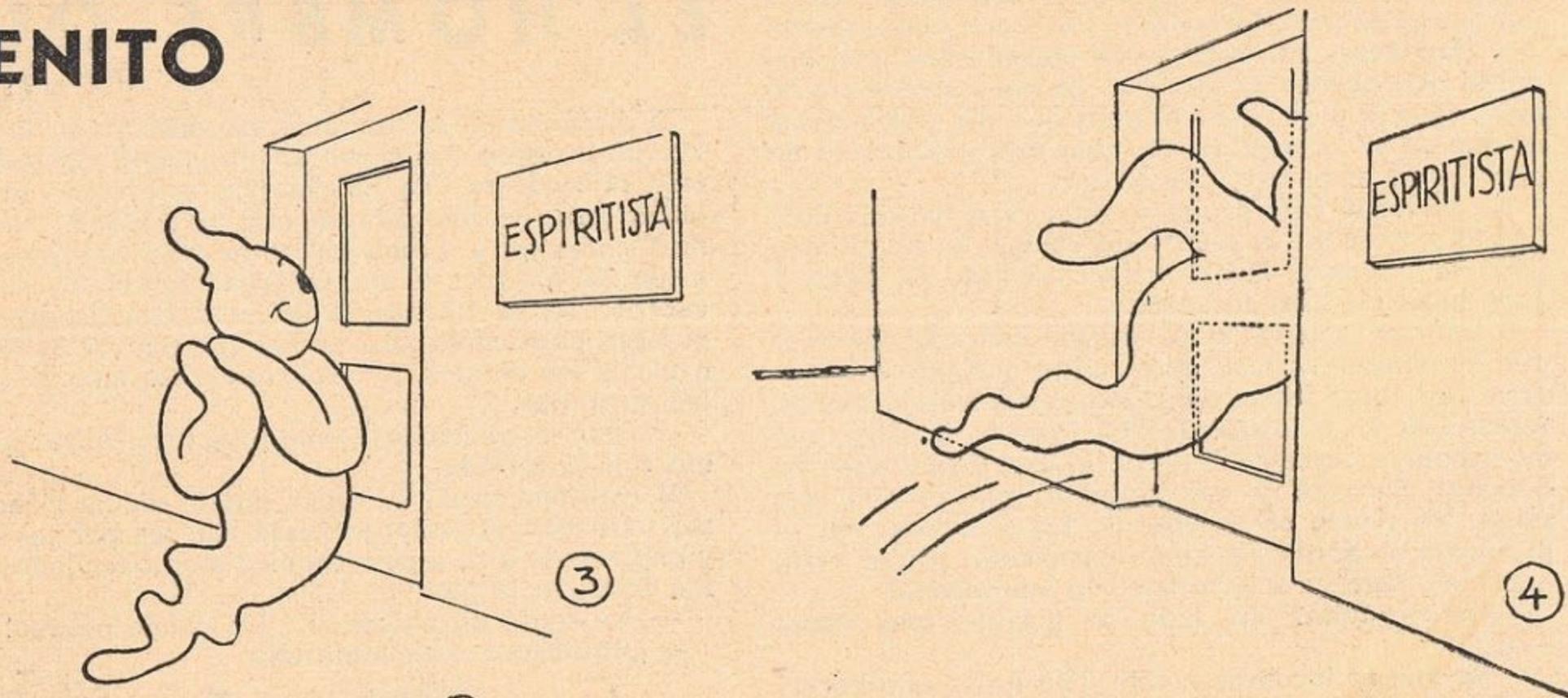
Tampoco nos lleva el ánimo indicar los inconvenientes que emanan del problema. Ni considerar otros causales que son derivados lógicos de la difícil situación por que atravesamos. Ni tan siquiera aportar sugerencias que involucren una posible solución.

Bástanos señalar, por ahora, que el problema del tráfico es inconstitucional.

Esto es, sin duda, lo más grave.

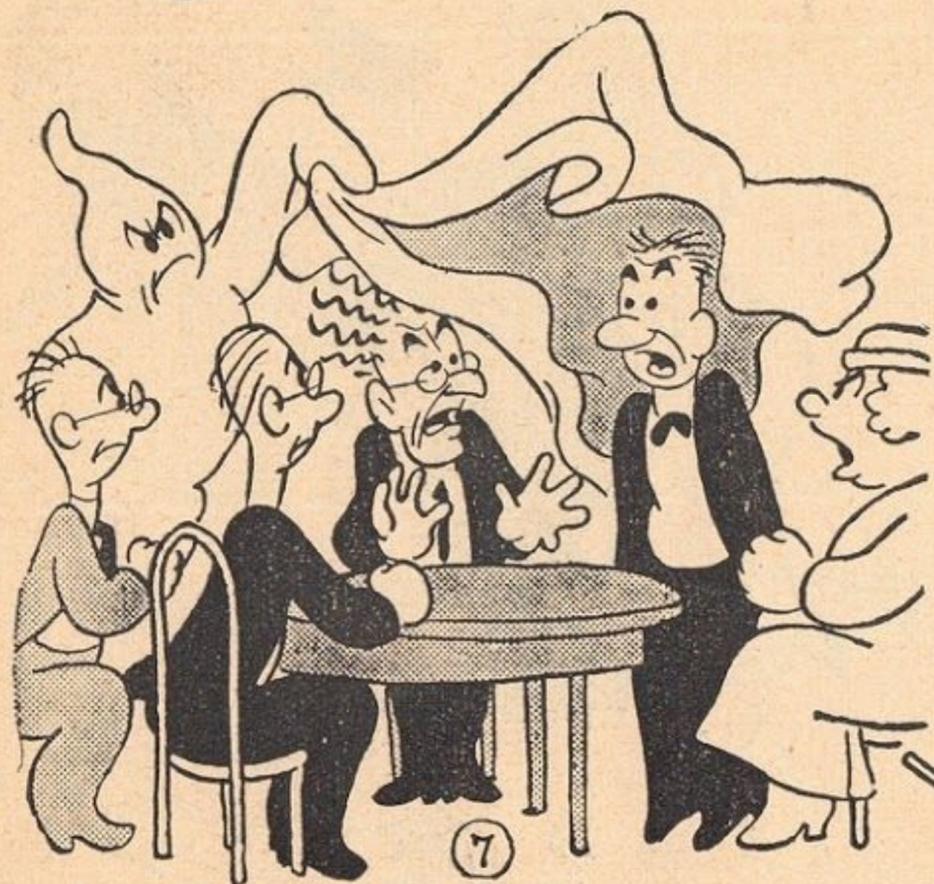


# BENITO

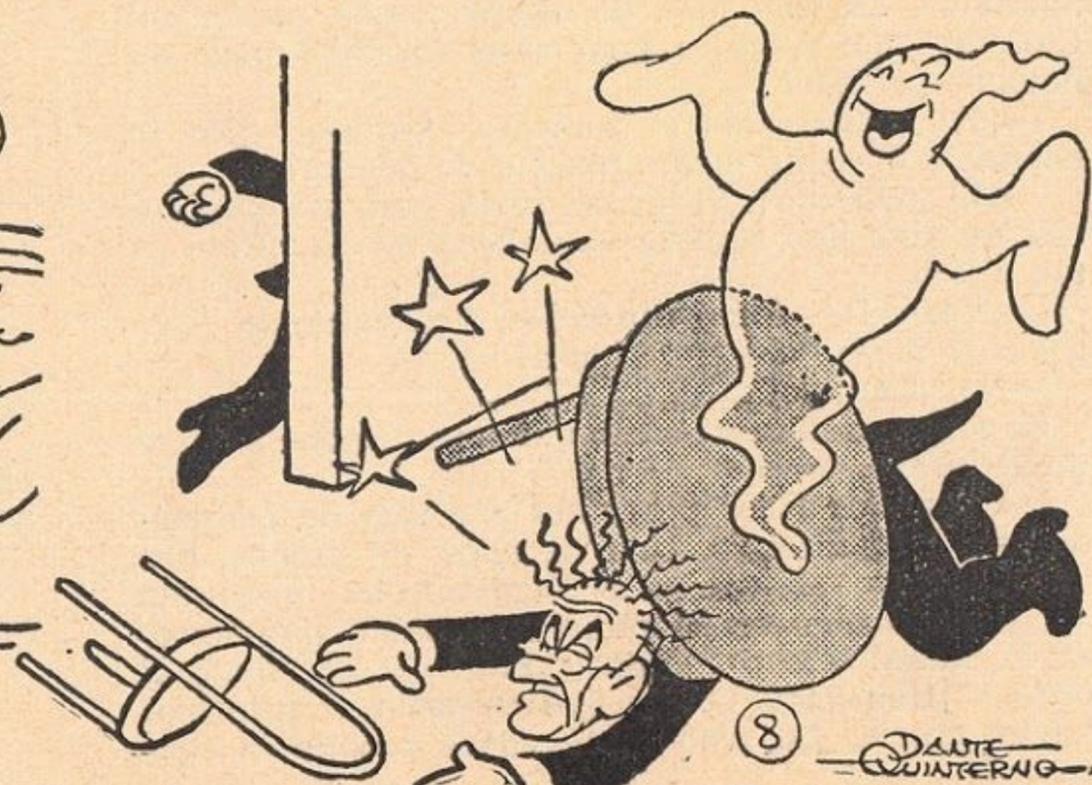


3

4



7



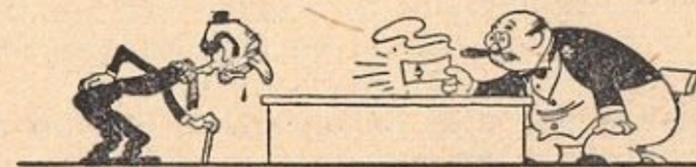
8

DANTE QUINTERO

# ★ En el año 2000 ★



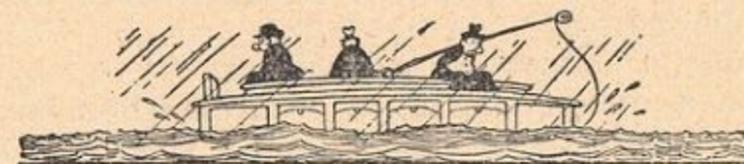
La Municipalidad está estudiando un proyecto sobre Reglamentación del Tráfico de la ciudad de Buenos Aires.



Fueron pagados a los maestros catamarqueños los haberes correspondientes al mes de septiembre de 1978.



Debutó anoche la Compañía de César y Pepe Ratti, poniendo en escena la obra cómica que constituyera un sonado éxito teatral la temporada pasada, "La Virgencita de Madera".



Debido a la fuerte lluvia caída en la mañana de ayer, inundóse un tranvía de la Compañía Lacroze.



Entrevistado el doctor Marcelo T. de Alvear a bordo del Cap Arcona, en el que regresó a Buenos Aires, anunció su próximo viaje a Europa.

**S**E enfermó de una manera inexplicable. Cuando la mujer le anunció que su madre venía a pasar "unos días" con ellos, tuvo el primer amago. Comenzó a reírse por intervalos. Parecía hipo. Después fué "in crescendo" hasta llegar a revolcarse en el suelo a carcajadas. Un frasco de bromuro lo calmó y a la cosa no se le dió mayor importancia.

Otra noche, a la hora de las discusiones, su suegra se levantó de la mesa al mismo tiempo que levantaba el mantel con todos los platos y le gritó como si le tirara con una fuente, aunque, a decir verdad, ésta se partió en la frente de mi amigo:

—Haberme imaginado que usted era un tipo de esa calaña y jamás habría consentido que mi hija se casara con usted, ¡so sinvergüenza!

Lo tuvieron que atar en una silla. Fué un acceso de risa espantoso. Parecía que le hicieran cosquillas en las plantas de los pies. Antúnez se agarraba el estómago con las dos manos, saltaba, brincaba hasta darse contra los muebles no pudiendo resistir las carcajadas. Recién a las tres horas se le pasó el ataque y durmió como un bendito.

Pero el acceso más agudo lo tuvo una tarde que salió de compras con su mujer. Creo que discutieron en la tienda por un saco de nutria legítimo, que a él se le había ocurrido era de cuero de ratón de la India. Lo trajeron hasta su casa en automóvil. Venía que reventaba a carcajadas. Era una risa envolvente, contagiosa.

Se le estaba pasando, cuando el chauffeur, que lo había ayudado a entrar en su casa, tuvo la mala suerte de decirle:

—Señor, ¿por qué no se vacuna?

Antúnez, que estaba sentado en un sillón hamaca, se tiró al suelo de la risa, y dando vueltas recorrió en esta forma toda la casa, empezando por el living hasta la antecocina.

Fuí a verlo a los dos días. Estaba en cama. Debía tener el mal en el estómago, porque como un ascensor, algo le subía y le bajaba continuamente. Daba la sensación, al mismo tiempo, de haberse tragado una matraca.

—¿Qué me decís, Argüello? —me recibió, extendiéndome la mano—. ¿Te das cuenta? ¡Si es como para darse de patadas!

—¡Vamos, hombre, no te aflijas! Esto pasará pronto —traté de reconfortarlo—. ¡No tiene importancia!

—¡Eso crees tú! Pero es la enfermedad más horrible que puedes imaginarte. Si me hubiera vuelto loco, vaya y pase. Pero lo peor que me podía pasar es que estoy cuerdo. Es un caso único. Enfermo de risa. ¿Qué te parece? De risa...

El ascensor comenzaba a subir y a bajar velozmente y tuve ya la seguridad de que se había tragado la matraca. Debí tomar un vaso de agua y para ingerirla hizo gárgaras.

—Lo más raro del caso —siguió con esfuerzo— es que me río de las cosas más tontas que puedan ocurrir. Voy a una sesión del Concejo y me da un acceso feroz. Leo un editorial de "La Prensa" y estoy que me desmayo. Ayer se me ocurrió leer un discurso de Sánchez Sorondo y me tuvieron que recoger del suelo. No puedo oír hablar de las elecciones en la provincia de Santa Fe, que me reviento. ¡No es vida, querido! ¡Esto va a terminar con mis huesos!

—Debes evitar en todo lo posible esas cosas —argüí.

—Es que es incomprendible. ¡Ya no sé qué hacer! Te imaginarás que no provooco estas situaciones. Y lo peor que tendré que dejar de ser cronista parlamentario. La sola idea de asistir a una sesión del Congreso me produce una crisis terrible. ¡Soy un hombre perdido!

—¡Ya encontrarás el remedio, Antúnez! ¡No te pongas así! —dije medio muerto de miedo.

—¿El remedio? El único sería que me pudiera reír de algo que tuviese verdadera gracia. ¡Pero es tan difícil!

—¡Espera! —se me ocurrió—. Ensayaremos. ¿Conoces el último chiste de locos?

—No. ¡Contalo!

Se sentó en la cama como quien se dispone a hacer un sacrificio.

—Están dos locos paseando por uno de los jardines del manicomio. Uno de ellos, de pronto, tira un manotazo al aire y se vuelve como quien ha aprisionado algo en el puño. "¿Adiviná que tengo en la mano?", le pregunta. "¡Bah! —responde el otro—. ¡Una vaca!" A lo que contesta el primero: "¡Qué gracia! ¡No vale! ¡Me vistes cuando la agarraba!"

## EL HOMBRE QUE

Por BILLY

A Antúnez no se le movió un músculo de la cara. Por un instante creí sinceramente que el chiste había sido efficacísimo. Ya estaba por alegrarme cuando lanzó un grito ahogado en una risotada. El "ascensor" comenzó a funcionar. Una risa estrepitosa le subía de los pies a la garganta. Temblaba todo el cuerpo. Hacía buchec. Tras esas convulsiones siguieron unas carcajadas en las que temí se le fueran a partir los dientes. Por suerte en ese momento entró su mujer.

—¿Qué le ha hecho? —me preguntó, fulminándome con la mirada.

Y Antúnez, desde el suelo, donde seguía riéndose, me mostraba el puño, echando chispas por los ojos, y explicando a su esposa en medio de carcajadas que me erizaban la piel:

—¡Me contó un chiste!... ¡Un chiste pésimo!

—¡Maldición! —exclamó ella.



# MURIO DE RISA

## KEROSENE

La ayudé a ponerlo en la cama de nuevo. Le friccionó el estómago. Lo sentó y le pegaba palmaditas en la espalda.

Casi sin despedirme salí corriendo, con la firme idea de no volver a poner los pies en la casa de mi amigo.

Dejé de verlo un tiempo. Me enteré de que seguía mejor. Sólo había tenido dos o tres ataques serios. No iba al diario, ya que había renunciado a su puesto de cronista parlamentario. Se tenía la impresión que habría de restablecerse por completo.

Pero esa noche, ¡al diablo!, que debía encontrármelo en los "43 Billares". Estaba en el fondo del salón, y cuando me distinguió, corrió a abrazarme.

—¡Argüello! —gritó, apretándome contra su pecho.

—¿Qué tal, Antúnez? —pregunté, espiándolo con cierta desconfianza.

—¡Mejor, hombre, mejor! —respondió de muy buen talante.

Estaba más sereno. El ronquido, tipo matraca, apenas si se le oía estado a un par de metros de él. Pidió un "submarino".

—Estoy a régimen. Marcho divinamente. He suprimido el café y los cigarrillos. Ya sabes qué es lo primero que dice el médico, cuando uno está enfermo, aunque sea del hipocondrio. Mi mujer terminó por mandar a su madre de vuelta al Tandil. También me lo recomendó el médico. Me prohibió leer diarios. Escuchar radio. Ver películas nacionales. Comunicarme por teléfono. En fin, hago una vida ejemplar. Creo que llegaré a restablecerme por completo.

—¡Me alegro, Antúnez! ¡Me alegro!

Me refirió algunos accesos de menor importancia. El más fuerte cuando fué a despedir a su suegra a la estación y otro cuando quiso comprar un billete para la de los 2.000.000 en la Lotería Nacional.

En eso estaba cuando se acercó el mozo que nos había servido, un muchachón rollizo, de grandes mofletes, que no se sabía si era bajo porque tenía demasiado cortas las piernas o porque éstas se le habían embutido en el estómago. Daba la sensación que traía una bandeja, pero no era más que su abdomen. Resaltaba entre los mofletes una nariz como si le hubieran dado un papirotazo hacia arriba y estuviera por ensartar algo. Se veía claramente que no necesitaba vacunarse porque su cara, más que una cara, era un panal perfecto.

—¡Perdón! —se presentó.

Miraba a mi amigo como un chauffeur de colectivo en momentos en que se le va a abonar el viaje.

—¿No es usted el escritor Gregorio Antúnez? —preguntó tras el examen.

Éste lo observó un instante y respondió:

—Si no tiene inconveniente, soy el mismo...

Pegó una espantada, distanciándose a tres metros. Desde allí gritó:

—Pero, ¡señor Antúnez! ¿No se recuerda de mí? ¡Míreme bien!

—Sí, hombre, te miro, pero...

—¡Fíjese, señor! ¡Fíjese! ¡Soy Paulino Espeleta!

Si esperaba que lo recordase por su nombre estaba arreglado.

—¿Paulino? —repitió Antúnez, hurgándose el cuero cabelludo—. ¡Vamos! Lo siento, pero no recuerdo...

El mozo pareció mortificarse.

—¿No se recuerda de Paulino Espeleta? Pero, se-

ñor Antúnez, ¿cómo es posible? ¿No fué usted el director de la revista "La Hora de Villa del Parque"?

—¿"La Hora"? ¿Qué hora? ¡Ah, sí! ¡No faltaba más! Pero hace de esto, 15 años. No. ¡Más! 17.

—¿Y no se recuerda, señor Antúnez? ¡Míreme bien!

—La verdad que su cara...

Paulino, con las dos manos haciendo de pantallas, sonreía en pose, abriendo la boca en la que conté tres dientes arriba y un incisivo abajo.

—¡Pero, señor! —gritó desesperado—. ¡Cómo no me recuerda! Acaso, ¿no fué usted el que organizó un concurso de belleza infantil en Villa del Parque?

—Sí —asintió mi amigo—, un concurso—. ¡Es cierto!

—¡Míreme bien, señor Antúnez! —volvió a bufar—. ¡Yo soy el que ganó el primer premio!...

Confieso que me causó gracia Paulino. Pero nunca me imaginé lo que ocurriría con mi amigo. Se puso lívido. Comenzó a temblar. En seguida pasó a congestionarse. Comenzó por una risita molesta, cosquillante, y a columpiarse en la silla.

—¡Ja, ja! —hacía.

Le vi el ascensor que le subía y le bajaba en el pecho. Luego se desató en carcajadas, amplias, sonoras. Quería contenerse, pero cuando sus ojos acertaban posarse en la cara de Paulino, hacía:

—¡Puff! —y se atragantaba.

Paulino, muy digno, se había amoscado. Era para peor. Mi amigo seguía desternillándose de risa, y tanto, que debió ponerse de pie, pero se tambaleó como un borracho. Dió dos, tres pasos y se fué de cabeza al suelo agarrándose el estómago con las dos manos, revolcándose a más no poder. Paulino me miraba perplejo y yo miraba a Paulino. Tomó una jarra de agua y se la arrojó a la cabeza, pero, en cambio de calmarlo, siguió éste matándose a carcajadas.

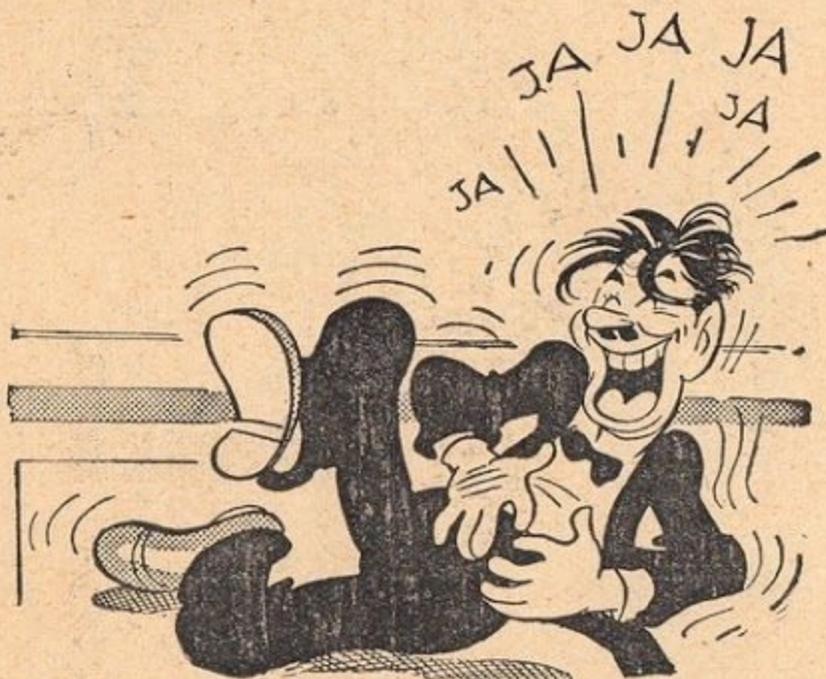
Media hora estuvo así el pobre Antúnez, hasta que resolvimos ponerlo sobre una mesa de billar.

—Voy a hablar por teléfono a su casa —previne a Paulino—. ¡Vea usted lo que ha hecho!

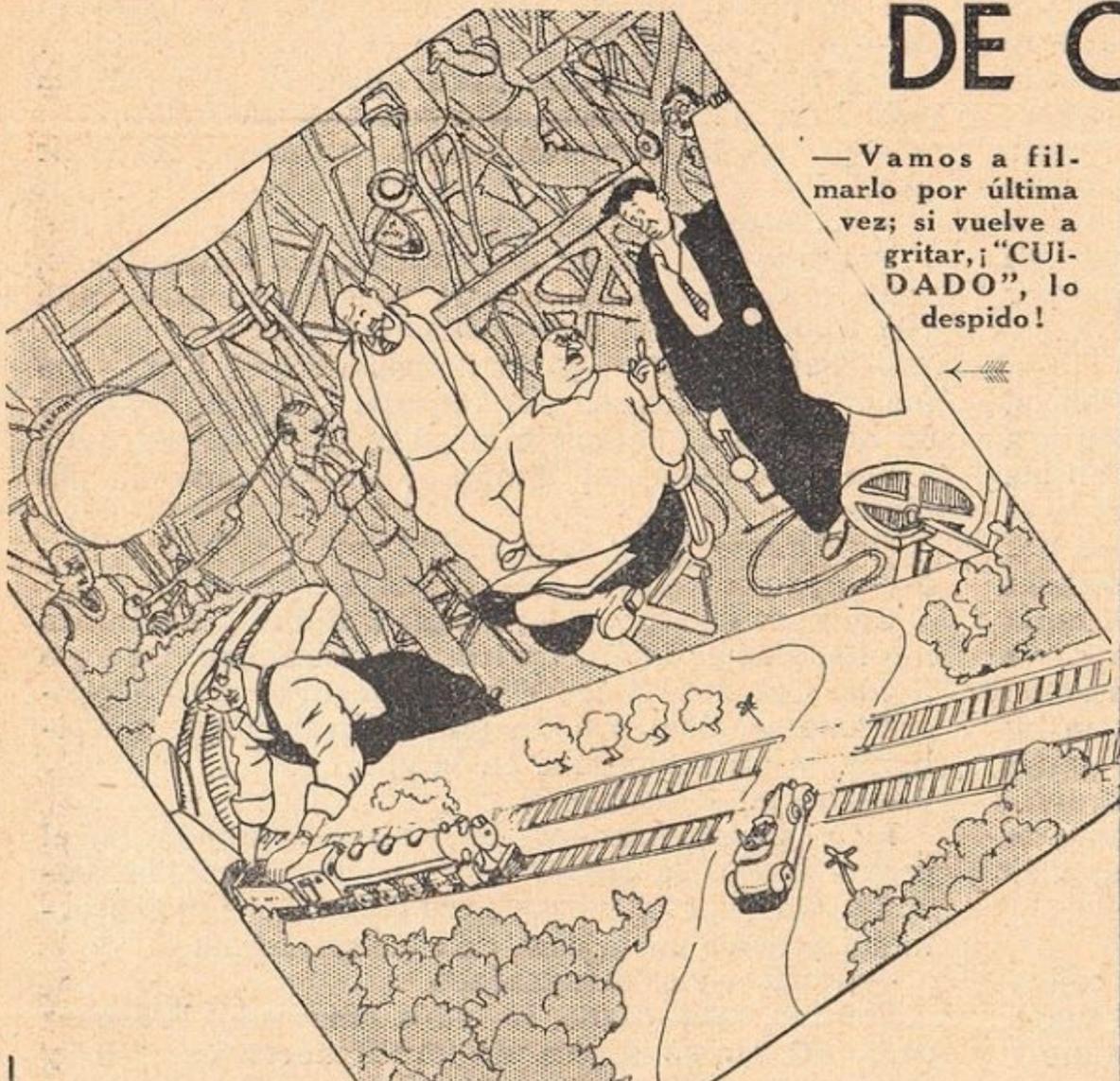
—¿Yo? —preguntó entre asustado y sorprendido.

Pero cuando dejé el teléfono ya era tarde. Se le había reventado la aorta. El pobre Antúnez acababa

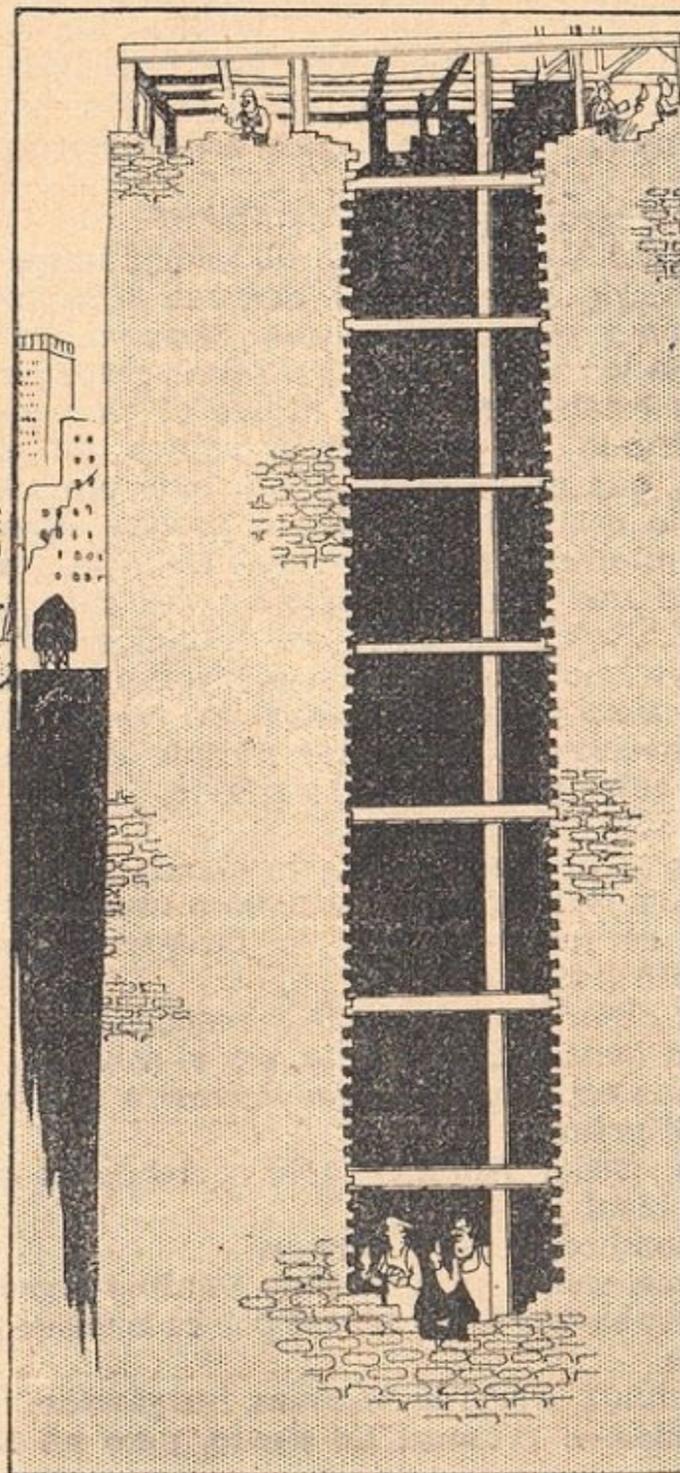
de morir de risa.



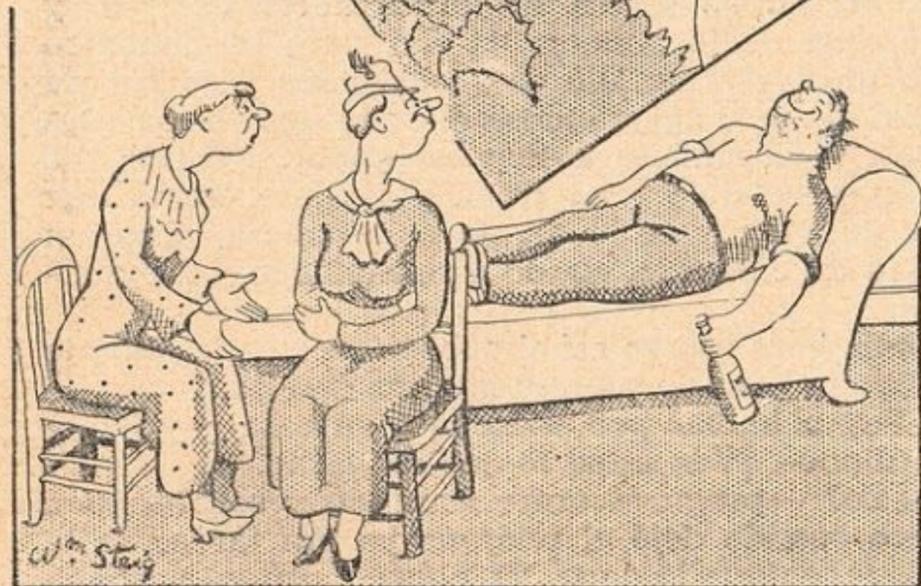
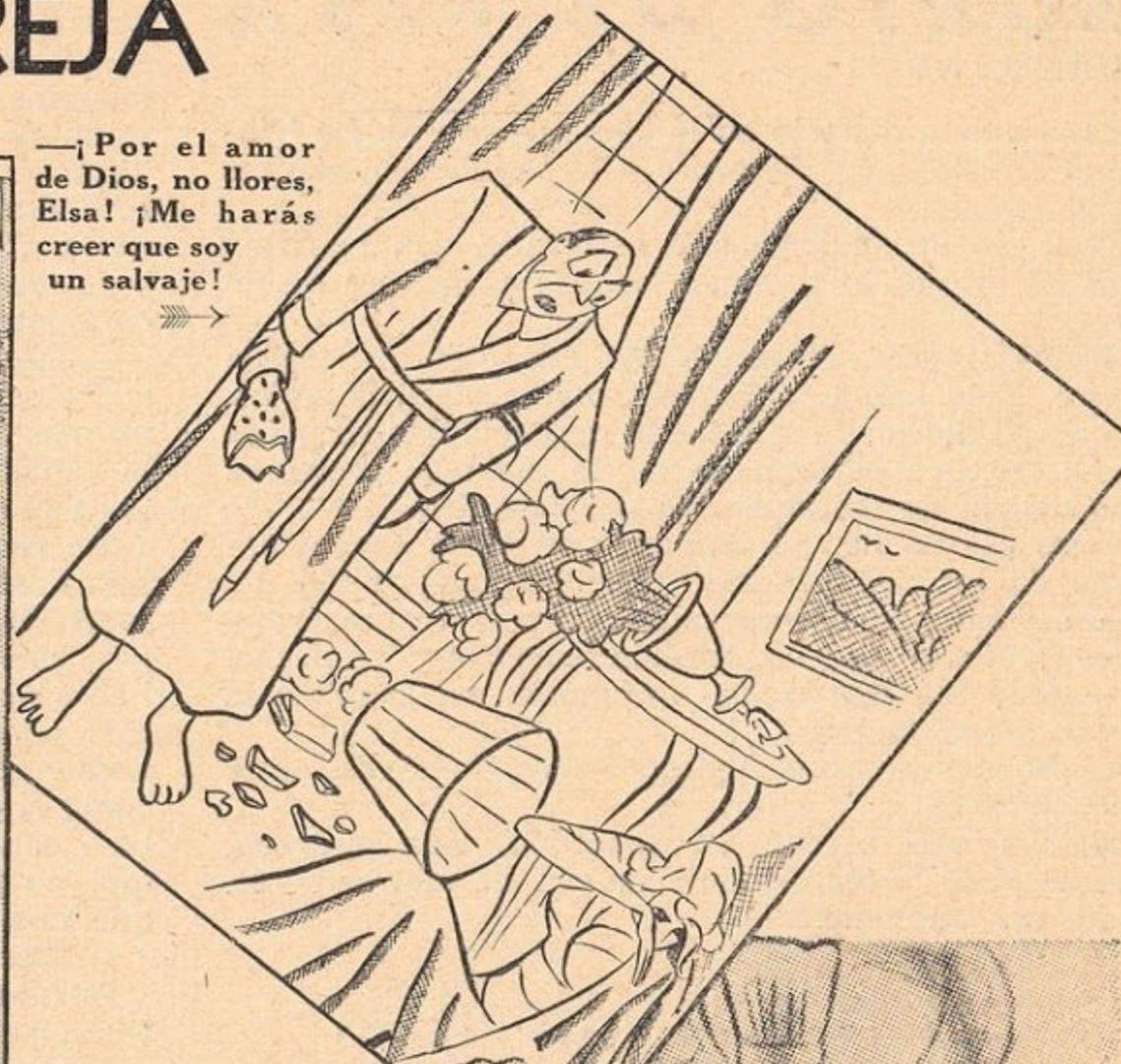
# DE OREJA A OREJA



—Vamos a filmarlo por última vez; si vuelve a gritar, ¡“CUIDADO”, lo despido!



—¡Por el amor de Dios, no llores, Elsa! ¡Me harás creer que soy un salvaje!



—¡Si no fuera porque lo amo!...



—¡Abrió la boca y cerró los ojos!



—¡Mueva más ligero la cuchara, amigo!

## LE DAMOS LA RECETA

# UNA DE LAS MIL MANERAS DE PROGRESAR EN SU EMPLEO

Llegue todos los días 10 minutos antes de la hora de entrada a la oficina, cuidando, claro está, que otro no lo haga 15. Usted debe saludar a su jefe en voz alta:

—¡Muy buenos días, señor Vivanco!

No importa que las primeras veces no responda a su saludo. Insista.

Trate de que su trabajo le permita quedarse pasada la hora del almuerzo o de salida. Pero cuando usted se levante del asiento para atravesar la oficina por delante de su jefe, apresure su paso, y si no, ¡corra!

Al llamar a un cliente, o bien por el contrario, cuando éste sea el que llame, muéstrese sorprendido por cualquier cosa y ofrézcase a subsanarle toda dificultad, cuidando de expresarse cortésmente y en voz alta.

Al dar vuelta las hojas de los libros no importa que usted no lo necesite para nada, hágalo activamente, haciendo sonar el papel.

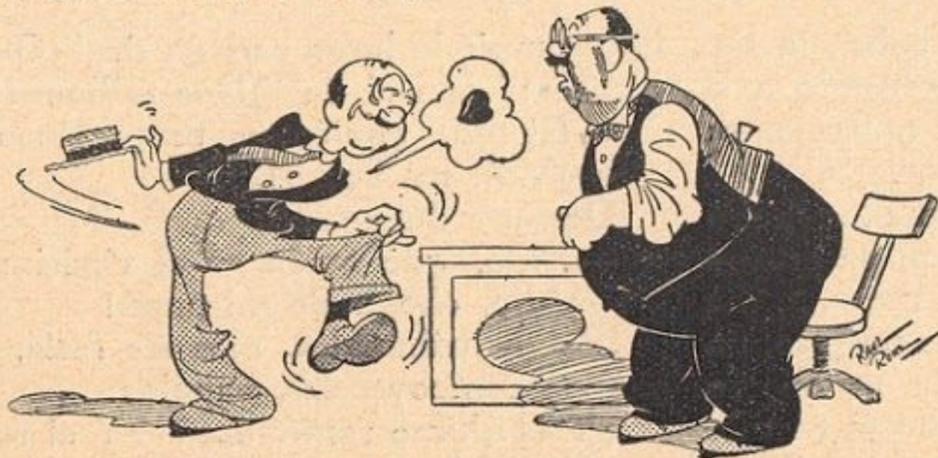
Debe fijarse mucho cuando el jefe estornuda. No se pierda uno sin exclamar:

—¡Salud, señor Vivanco!

Tiene su importancia.

Es también útil fijarse si el jefe lleva pegado al traje una de esas molestas hilachas, que debe usted quitar, tras de pedirle perdón.

Cuando vaya a lavarse las manos y se encuentre con el jefe, ofrézcale el jabón y la toalla, que tendrá el cuidado de lle-



var de su casa. Averígüese cual es su club favorito y coméntele, entonces, las veces que gana, claro está, una incidencia del partido.

Una vez practicada, con toda minuciosidad, esta primera parte, ya el jefe le encargará un trabajito suyo. Realícelo con verdadera dedicación, quedándose hasta después de hora. Séale útil y sonríase a menudo. Entérese de pequeños chismecitos políticos o busque alguna primicia y trate de comentarlo con él, después de la hora del almuerzo.

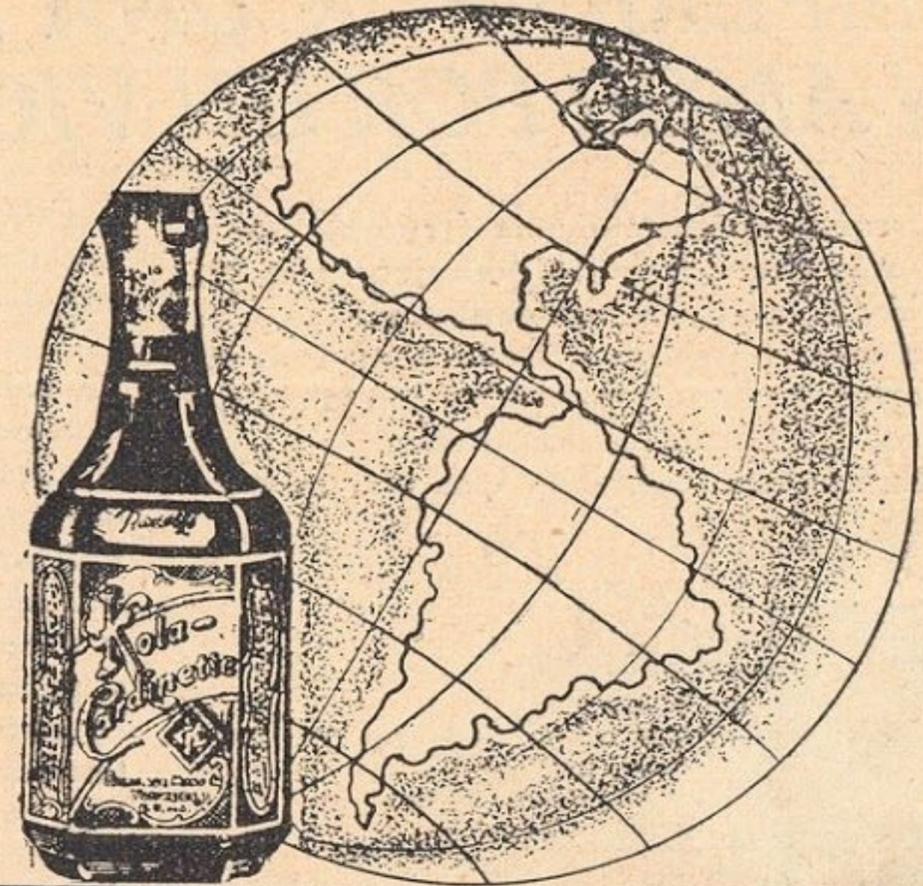
Haga reservas de carcajadas, por si su jefe le cuenta algo que quiera ser gracioso. Trate de ganárselo la confianza, que entonces cada vez él le dará más trabajitos suyos, para aliviarse, aliviándole a usted el que le corresponde. Un intercambio que le será, seguramente, de provecho.

Hasta que usted crea que ha llegado el momento. Búsqese entonces, una excusa. O son muchos de familia, o quiere casarse.

—No me atrevo, señor Vivanco. Pero mi sueldo... ¿Comprende, señor Vivanco?

Y él comprenderá. Vaya si comprenderá. No descuide lo de la hilacha y lo del jabón y verá como a fin de año usted tendrá un aumento en su sueldo o un ascenso.

Esta es una de las mil maneras de progresar en su empleo, aunque de las 999 restantes no haya tenido noticias, todavía, al respecto.



## UN TONICO MUNDIAL Kola Cardinette —

Los más bellos propósitos del mundo se estrellan cuando se carece de una buena salud.

**KOLA CARDINETTE** se la dará a usted. Estimulará la reproducción de glóbulos rojos de su sangre — fortificará sus músculos — tranquilizará sus nervios y le concederá gratísima sensación de bienestar. Tómelo,

Su sabor es sumamente agradable al paladar.

**Tonifica y Sustenta**

De venta en todas las Farmacias, en frascos de ½ litro, a precio módico.

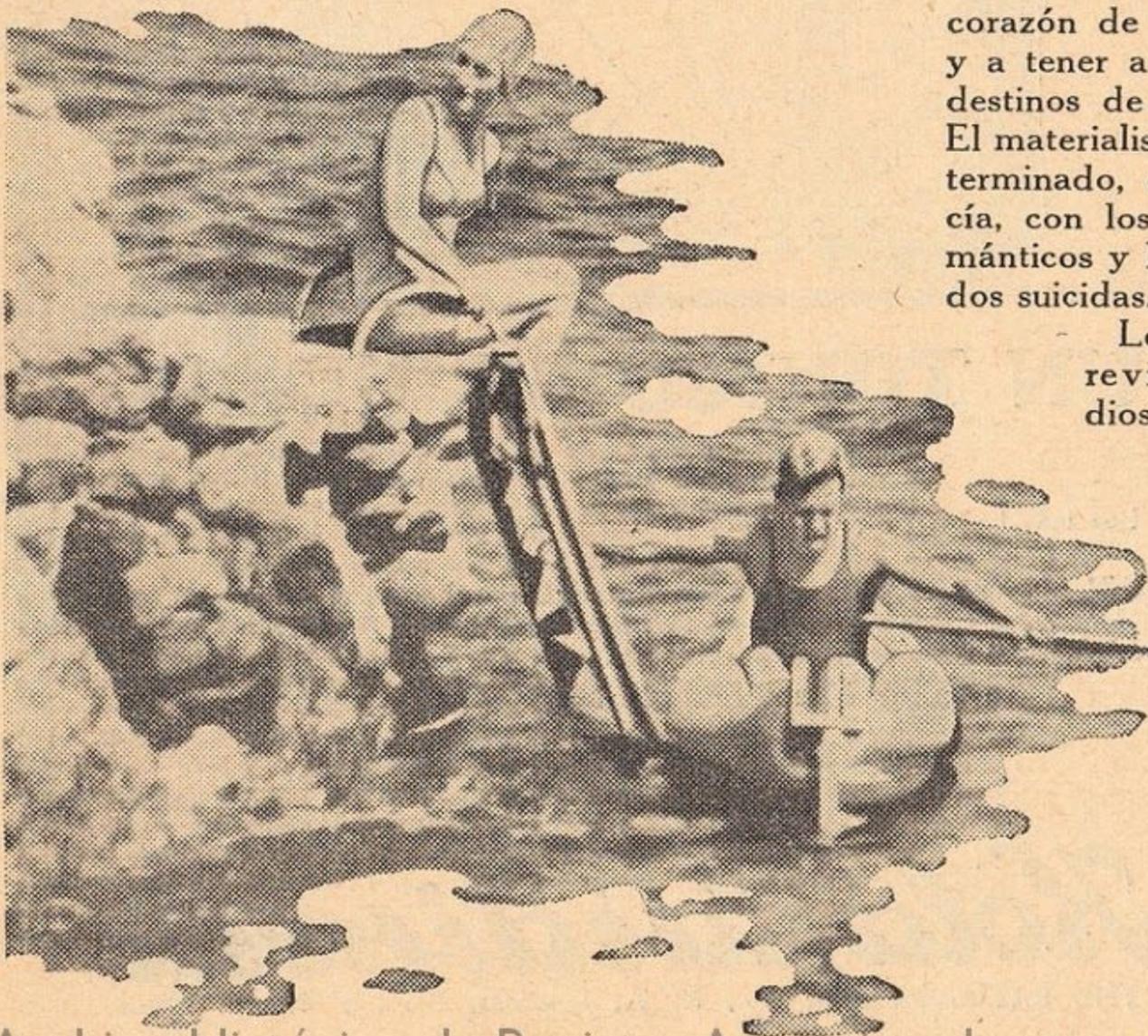
# Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Co., N. Y., Londres, París y Buenos Aires

# UN IMPERIO POR UNA MUJER Y UN AMOR POR UN VIGESIMO

**U**NA revista norteamericana (¡cuándo no!), en días que Eduardito deshojaba con M. Baldwin la clásica margarita, realizó una oportunísima encuesta sobre si hacía bien o no en mandar la corona a paseo para casarse con la sílfide de sus sueños. Llovieron las respuestas.

Ellos, naturalmente, opinaban que era un perfecto bonafide.



Ellas, que era el hombre más encantador del mundo.

¡No era para menos! La galantería de Eduardito para con Wally reivindicaba a la mujer en el amor. De nuevo ellas volvían a mandar en el corazón de los hombres y a tener a sus pies los destinos de un imperio. El materialismo no había terminado, como se decía, con los poetas románticos y los enamorados suicidas.

Los diarios, las revistas, los radios, explotaron, agudizando y centralizando, el gesto del

último romántico sobre la tierra. Habíamos retornado a la época en que los casamientos se hacían por amor.

En cada una de ellas hubo una Wally Simpson en estado de efervescencia. Pero... he aquí que, más cerca nuestro, un vigésimo de lotería, un mísero vigésimo, derrumbó el castillo de naipes del Rey Eduardo al

interrumpir la larga cadena de "¡Quinientos! ¡Quinientos!" con el de "¡Dos millones!"

—Ricura, ¿quién es tu precioso adorado?

—¡Vos, mi negro!

Después del sorteo:

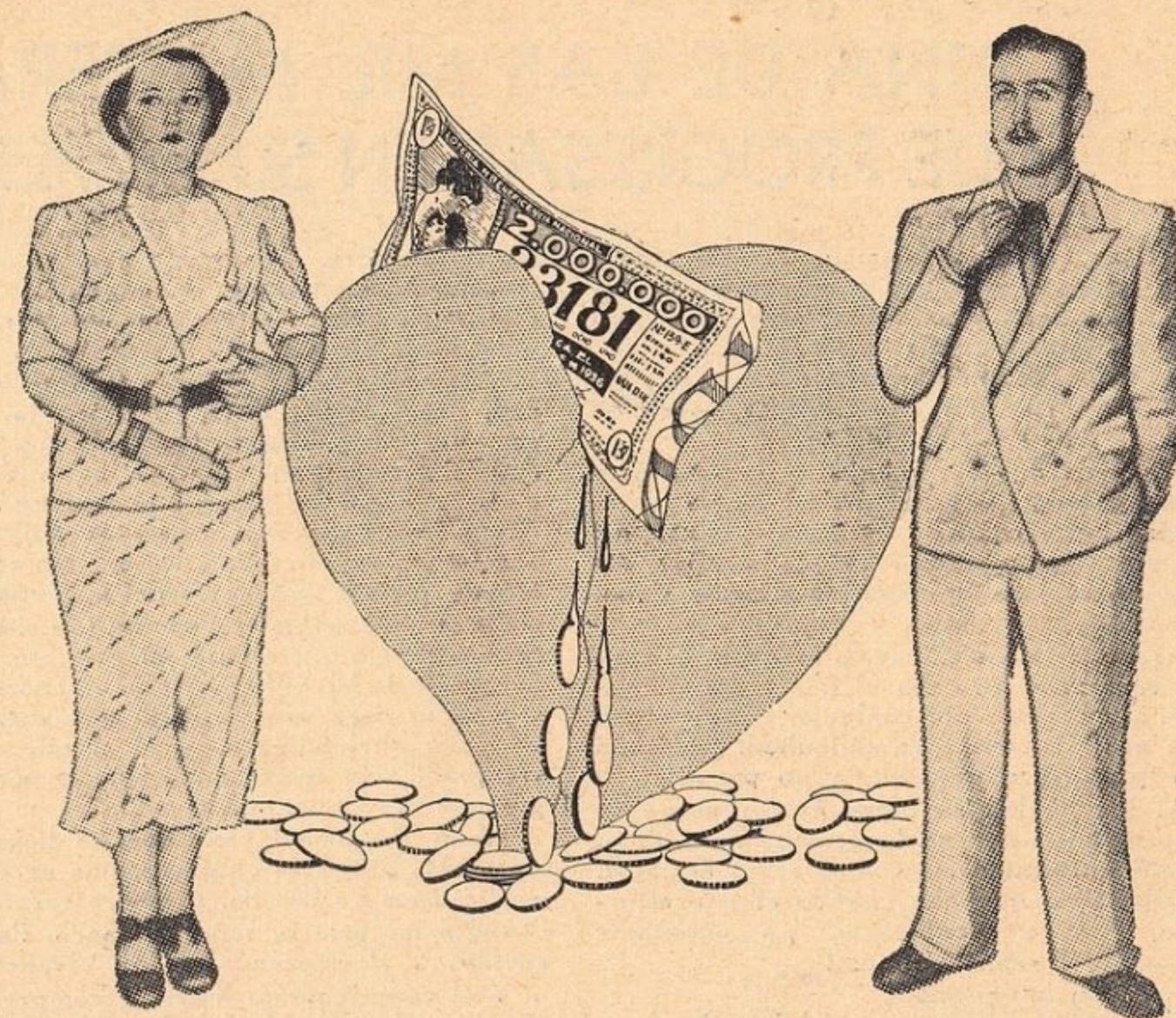
—Iride, ¿de quién es el vigésimo?

—¡Mío, che, y de mi papá!

Lío de tribunales, mes de feria, abogados, litigantes, controversias, papeles...

¿Y el último romántico? ¿Y el reino?

¡Al diablo por un vigésimo!



# PATORUZADAS



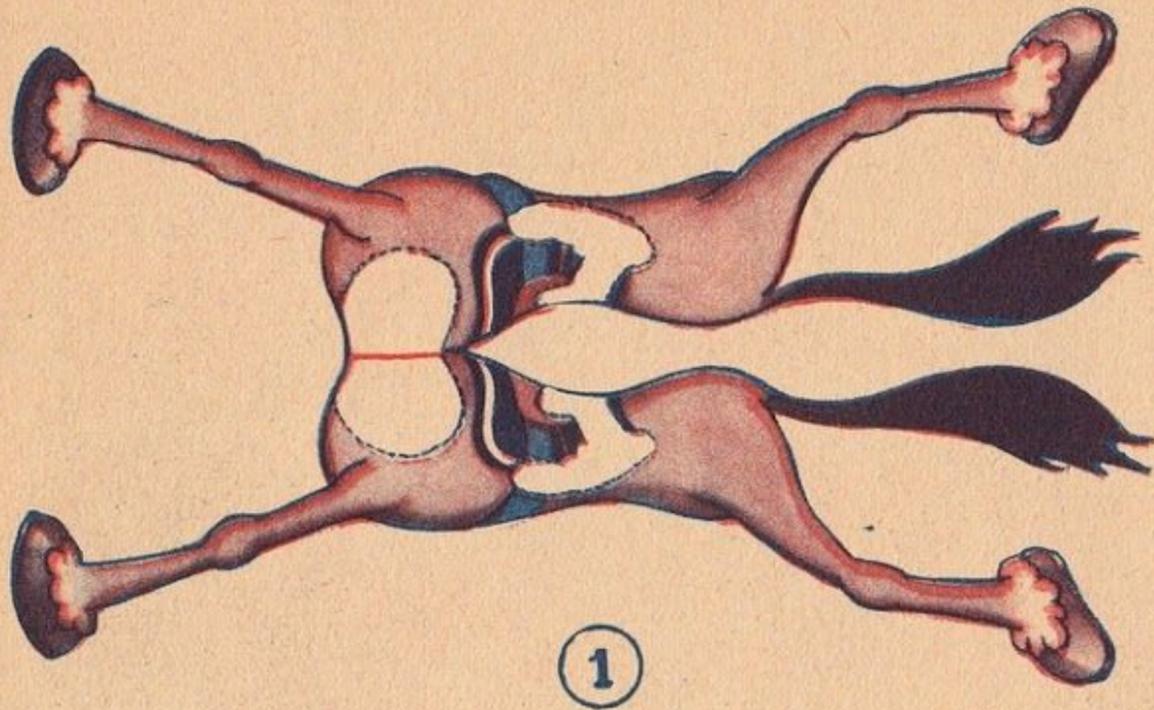
**LT8** es el gnomo mágico que Radio Excelsior librará en la ciudad de **ROSARIO**, que representa la **LLAVE DEL LITORAL** y cabecera de la zona más rica del país.

—*iEpa! ¡lo creía qu'era pa' tirar al blanco,*  
**Acadinejo!** Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar) - Digitalización: <http://amigosdepatoruzu.blogspot.com/>

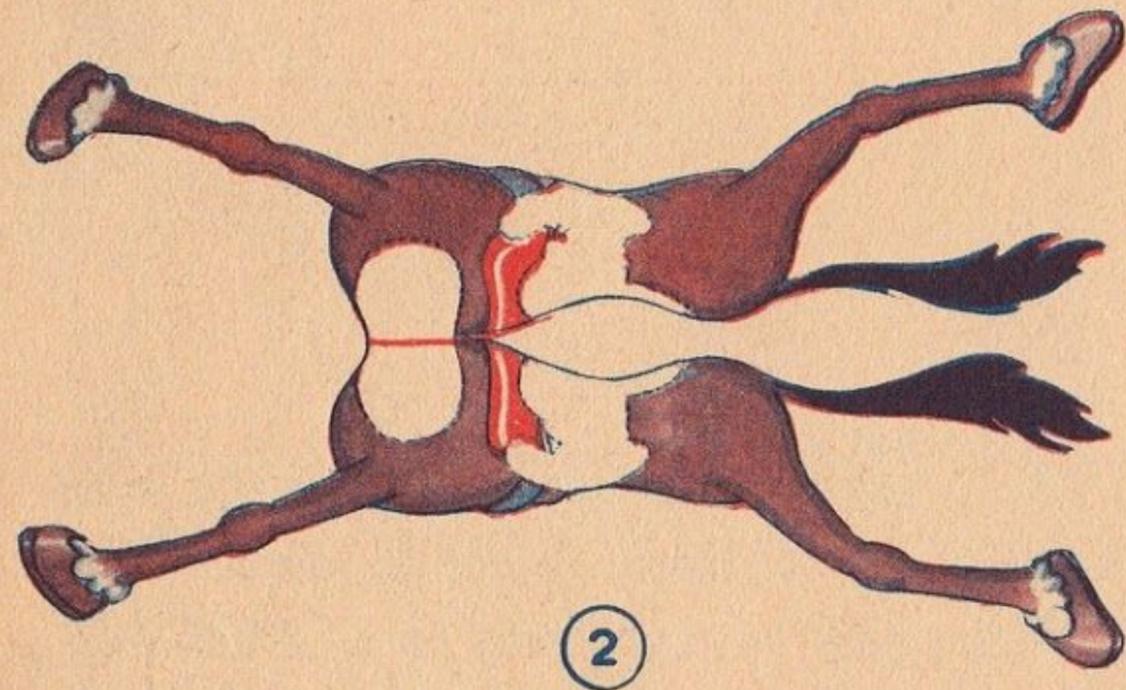
Con las figuras que ofrecemos en esta página, debidamente armadas, pasarán nuestros lectores momentos de expansión, jugando a las "carreritas".

# UNO A CERO

Momentos agradables pasará usted con los originales juegos que todos los números publica "PATORUZÚ", creados especialmente para sus lectores.



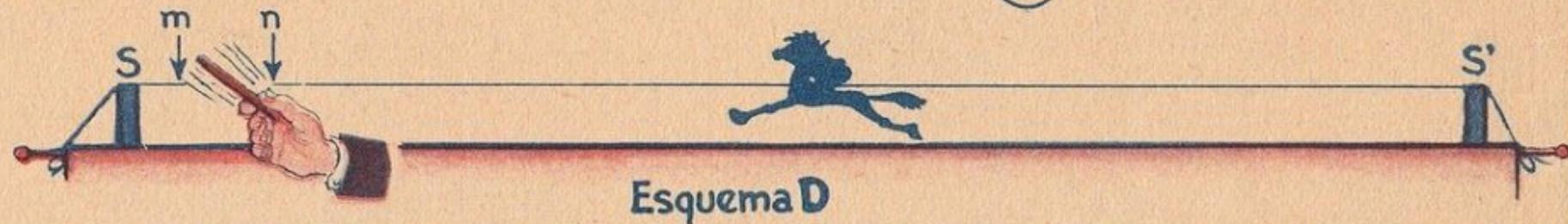
1



2



Esquema C



Esquema D

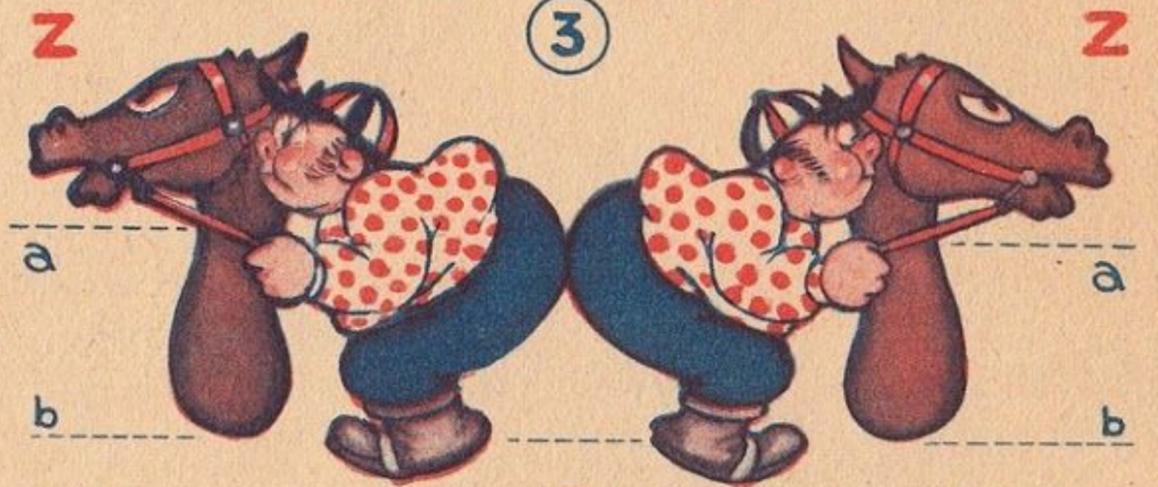
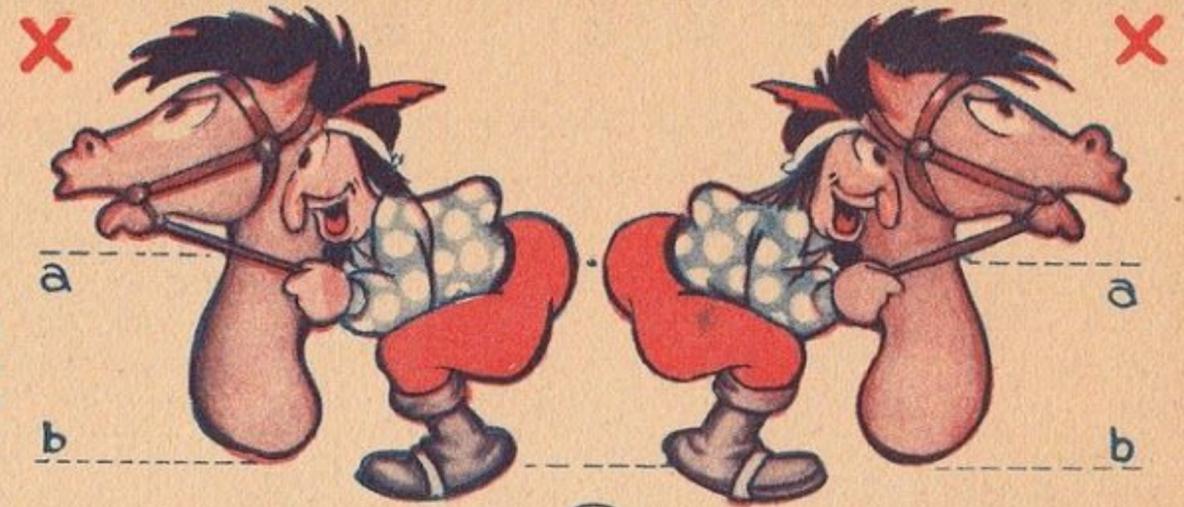
**INSTRUCCIONES:** Recórtense los cuerpos de los caballos (figuras 1 y 2) y las cabezas de los mismos que van adheridas a los jockeys (figuras 3 y 4). Luego, dóblense los cuerpos de los caballos por la línea ROJA, cuidando que la parte coloreada quede del lado de afuera. Hecho esto, péguense entre sí las dos mitades X y las dos mitades Z, engomando desde el extremo superior de la figura hasta donde indica la línea (a), de modo que queden los pescuezos separados. Engómense ahora las cavidades blancas marcadas en los cuerpos de los caballos, que indican donde deben ir pegados los cuellos y las piernas de los jockeys, y terminense de armar las figuras tal como está indicado en el esquema C. Cuidese de pegar las cabezas de los caballos con sus cuerpos correspondientes. Armadas las figuras, se clavarán dos alfileres en los extremos de una mesa y se atará un piolín de extremo a extremo

(véase esquema D), cuidando que el piolín quede levantado a una altura de más o menos 3 cms., para lo cual colóquense dos soportes (S) y (S'), que pueden ser dos cajas de fósforos, dos maderitas, etc. Extiéndase un piolín para cada caballo.

Logrado esto, se colocarán a caballo del piolín las figuras armadas, tal cual puede verse en el esquema C, cuidando que las patas traseras del caballo toquen el suelo y las delanteras queden en el aire.

Golpeando con un lápiz sobre el hilo en la región marcada (m-n) y en forma suave y rítmica, en el sentido de las flechas, el caballo comenzará a avanzar.

La velocidad del caballo dependerá de la forma en que cada jugador golpee sobre el hilo. Un golpeteo rápido y suave hará avanzar al caballo con mayor rapidez. Si el golpe es muy fuerte, en cambio, la figura se dará vuelta.

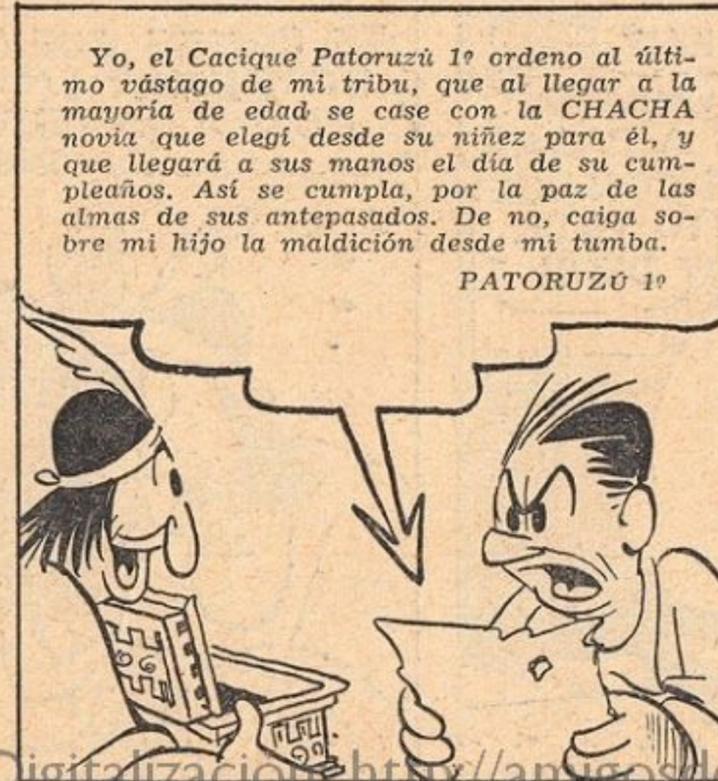


# NUEVAS AVENTURAS DE PATORUZÚ

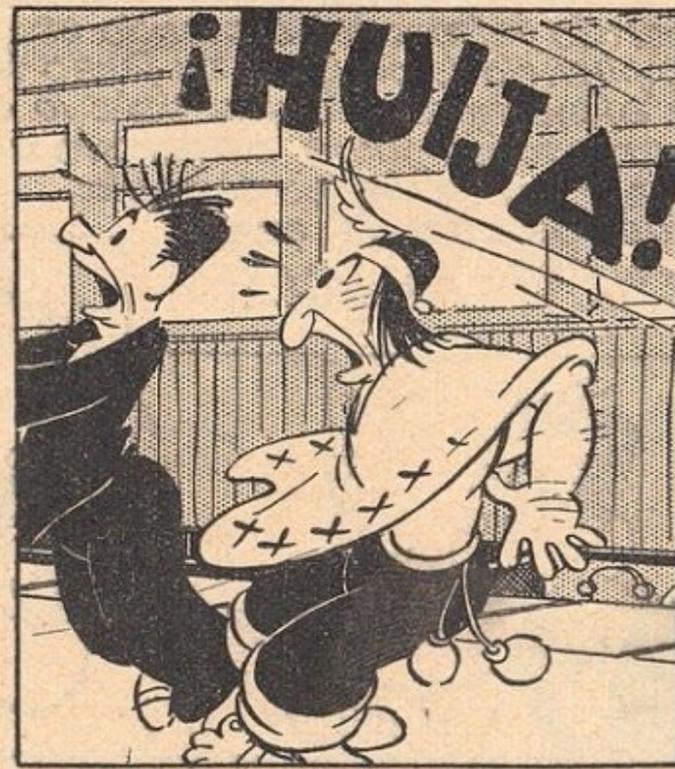
*Trae al indio preocupado, un cofre que le han mandado.*



*Abren la carta del viejo; ¡Ya tengo novia, canejo!*



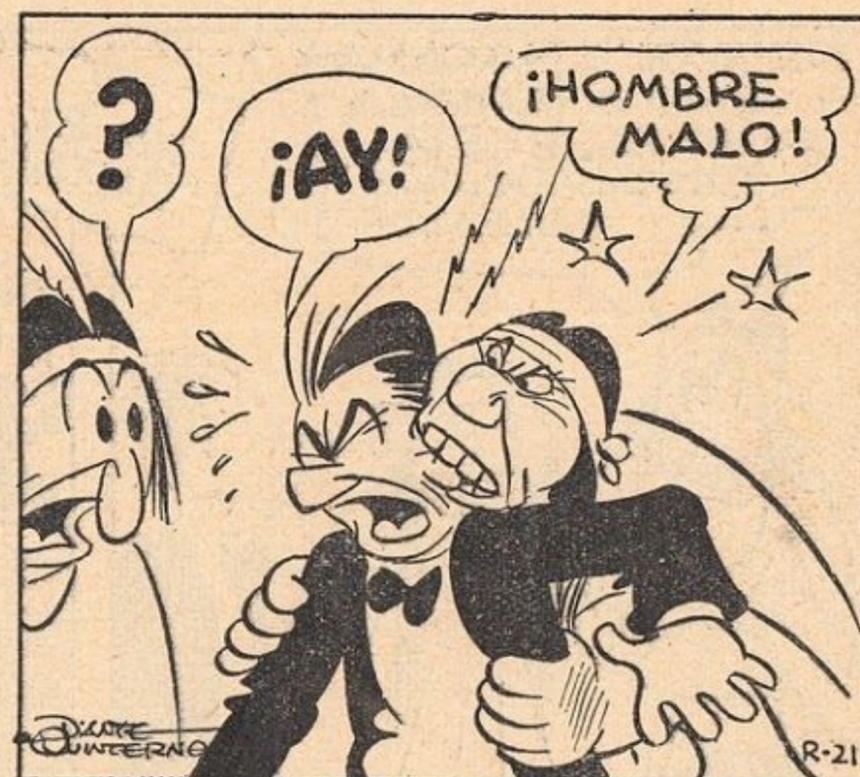
¿Será por fortuna ésa?... ¡Pero es otra la sorpresa!



Si será, no se lo explica; pero ella se identifica.



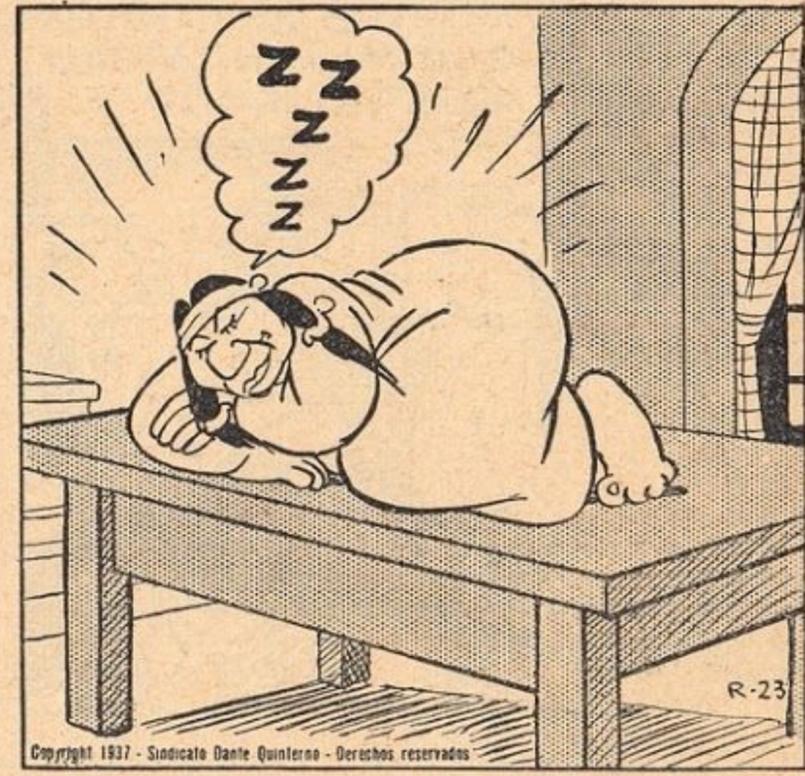
### ¡Casarse al indio no deja, y ella le muerde la oreja!



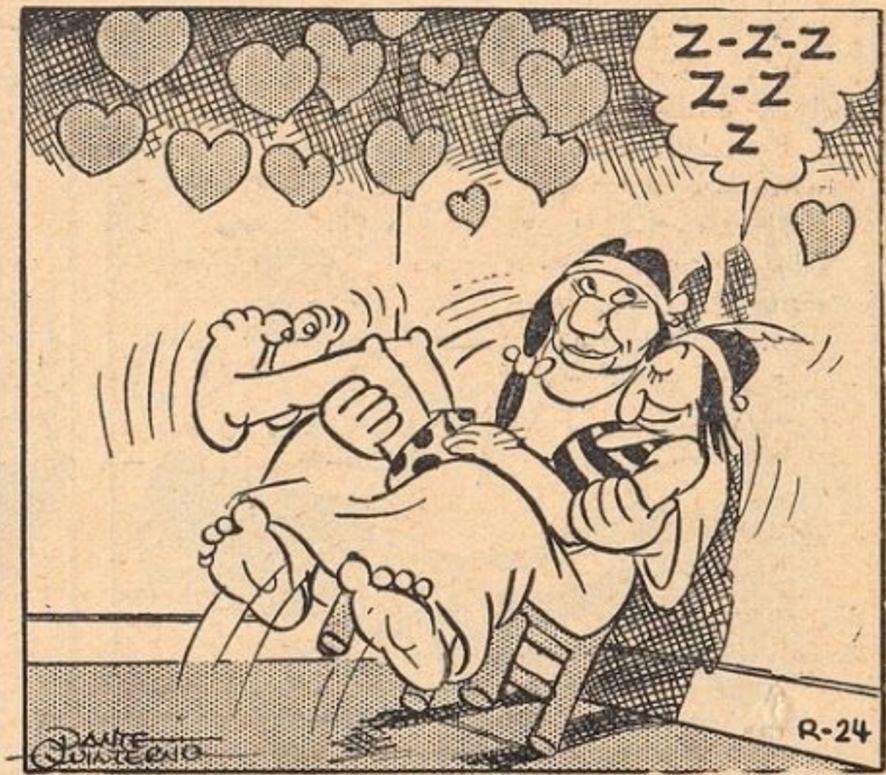
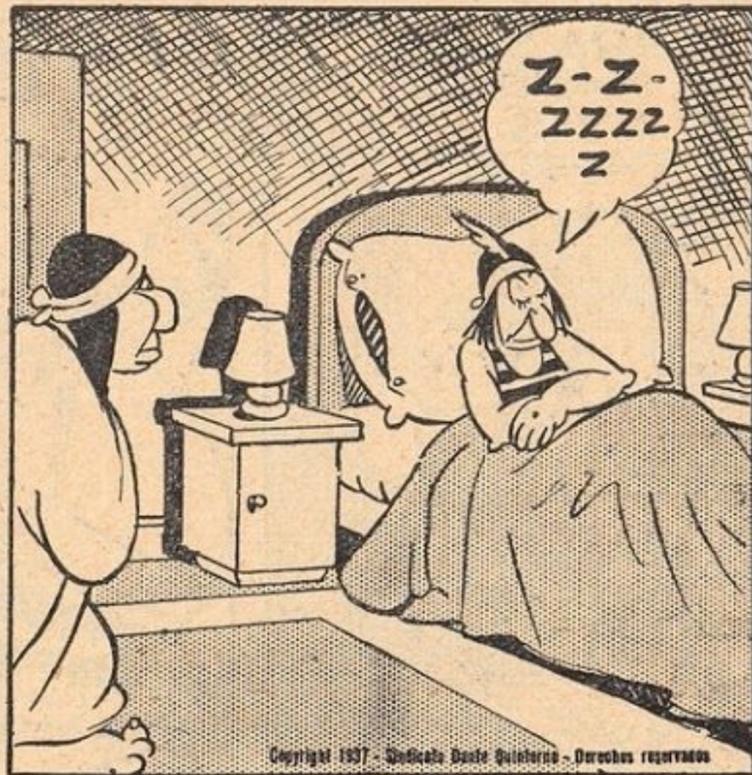
### ¡Isidoro cree a la novia, atacada de hidrofobia!



*¡Le ofrecen cama mullida, pero para ella no es vida!*



*¡Ni una madre cariñosa, haría por él tal cosa!*



Cumplí cuatro años anteayer. Mamá invitó a muchas señoras. Papá trajo a casa una cantidad de amigos. Las viejas usaban impertinentes y todos los viejos, polainas. También me dieron permiso para llevar a casa varios amiguitos del barrio.

Con mis amiguitos tomamos chocolate, hicimos puntería en un plato que hay en la pared con migas de pan y pedazos de masitas. Después, fuimos al fondo y jugamos a los caballitos. Pasó un aeroplano y todo.

Los chicos se fueron cuando empezaron a llegar las personas mayores. Estrené un traje que me regaló papá, igualito que el de los hombres, con cuello y corbata. Mamá me peinó con la raya al costado, el pelo en melena, como dicen que lo llevan los poetas y los linyeras.

Antes de ir a la mesa, papá y mamá me avisaron que tenía que estar serio, como un hombre, contestar como un hombre, hablar como un hombre, comer como un hombre y decir los versitos que me enseñaron. Todas las señoras, al verme, le decían a mamá:

—¡Qué monada de chico! Tan caballero... Me hace acordar al mío, que llama la atención por lo seriecito y bien compuesto que está siempre.

Los señores me dieron la mano, mientras le decían a papá:

—¡Tiene usted un magnífico heredero! Basta mirarlo para ver que hay pasta de gran hombre.

Yo tenía ganas de ir a la cocina para ver qué postre había, pero mis papás me habían dicho que no me moviera de la reunión.

El cuello duro me estorbaba una barbaridad, y además tenía que cuidarme los puños de la camisa y el peinado.

Pasamos a la sala y mamá se sentó al piano, y cantó. Dos señoras que eran hermanas, una señora casada y otra señora soltera, la miraban como a un bicho raro y se miraban entre ellas. Otras dos se pasaron cuchicheando todo el tiempo que duró la canción. Los señores revisaron con la mirada todo lo que había en la sala.

Sin embargo, cuando terminó de cantar mamá, todos dijeron: "¡Bravo!", "¡Muy bien!" y "¡Admirable, admirable!"

Yo me metí un dedo entre mi cuello y el cuello duro, porque me apretaba, pero una mirada fija de papá me hizo comprender que no tenía que hacer eso.

Al terminarse las felicitaciones a mamá, una de las señoras dijo:

—Ahora tenemos que escuchar al nene.

# Habla: "EL NIÑO PRODIGIO"

Por FELIX D. FRASCARA

\*\*\*

—No le diga nene, por favor, que no le gusta —le observó mamá—. ¿No ve que está hecho un hombre?

—¿Y cómo hay que decirle?

—Carlos Alberto. Es su nombre.

Sonrieron todos, aprobando, y se repitieron los deseos de escucharme, pero papá dijo entonces que yo sería el número de fin de fiesta.

Pasamos al comedor, para cenar. Cumplí las órdenes que me habían dado y noté que me curioseaban. Si yo tomaba bien los cubiertos y los invitados no lo advertían, papá o mamá les llamaban la atención con golpecitos de codos o con gestos, señalándome.

Sirvieron pollo y tuve ganas de agarrarlo con las manos para comerlo, pero me acordé que me retarían si lo hacía, y tuve que dejar lo más rico, lo que está junto a los huesos.

La sirvienta no me ató la servilleta, como otras veces. Tuve que extenderla sobre las piernas. Un pedazo de papa se me cayó del tenedor y por milagro cayó en la servilleta, después que pasó rozándome la corbata.

Concluyó la cena y, cuando se sirvió una copa de cham-



pagne, brindaron todos por mi cumpleaños, y entonces papá dijo:

—Ahora vamos a ver cómo agradece Carlos Alberto esta demostración.

Él mismo me lo había enseñado. Tenía que ponerme de pie, mirando un poco a cada uno, con la cara seria, y decir esto, que me aprendí de memoria:

—Este día habrá de quedar grabado en mi memoria, porque es el más feliz de todos los que he pasado en mi corta existencia. Alzo mi copa —tuve que hacerlo así— y brindo por la ventura personal de todos ustedes.

Bebimos un trago y en seguida corrieron todos a mi lado. Las señoras me besaron y los caballeros me dieron palmaditas en la cabeza.

Yo ya no podía más de sueño. Siempre me acuesto a las nueve y eran las once y cuarto. Los ojos se me cerraban, pero papá y mamá seguían mirándome como si me retaran.

Volvimos a la sala. Los señores encendieron cigarros y las señoras charlaron un rato. Yo ya creía que se habían olvidado de mí y le iba a pedir a mamá que me dejara ir a dormir. El cuello me apretaba cada vez más.

En eso, una de las señoras se acordó:

—Bueno. Ahora sí, tenemos que escuchar a Carlos Alberto.

Miré a mamá primero y a papá después. Los dos, en silencio, movieron la cabeza afirmativamente.

Entonces me levanté, llegué junto al piano y de pie, doliéndome los dos porque llevaba zapatos nuevos, anuncié:

—Voy a recitar "Gratia plena", de Amado Nervo.

Y la dije, levantando primero el brazo izquierdo, después el derecho y después, juntando las dos manos, en cada línea un ademán. Los ojos se me cerraban, los pies me dolían, el cuello me molestaba, las miradas me aburrían. Pero me aplaudieron mucho, seriamente, y felicitaron a papá y a mamá, que decían al mismo tiempo:

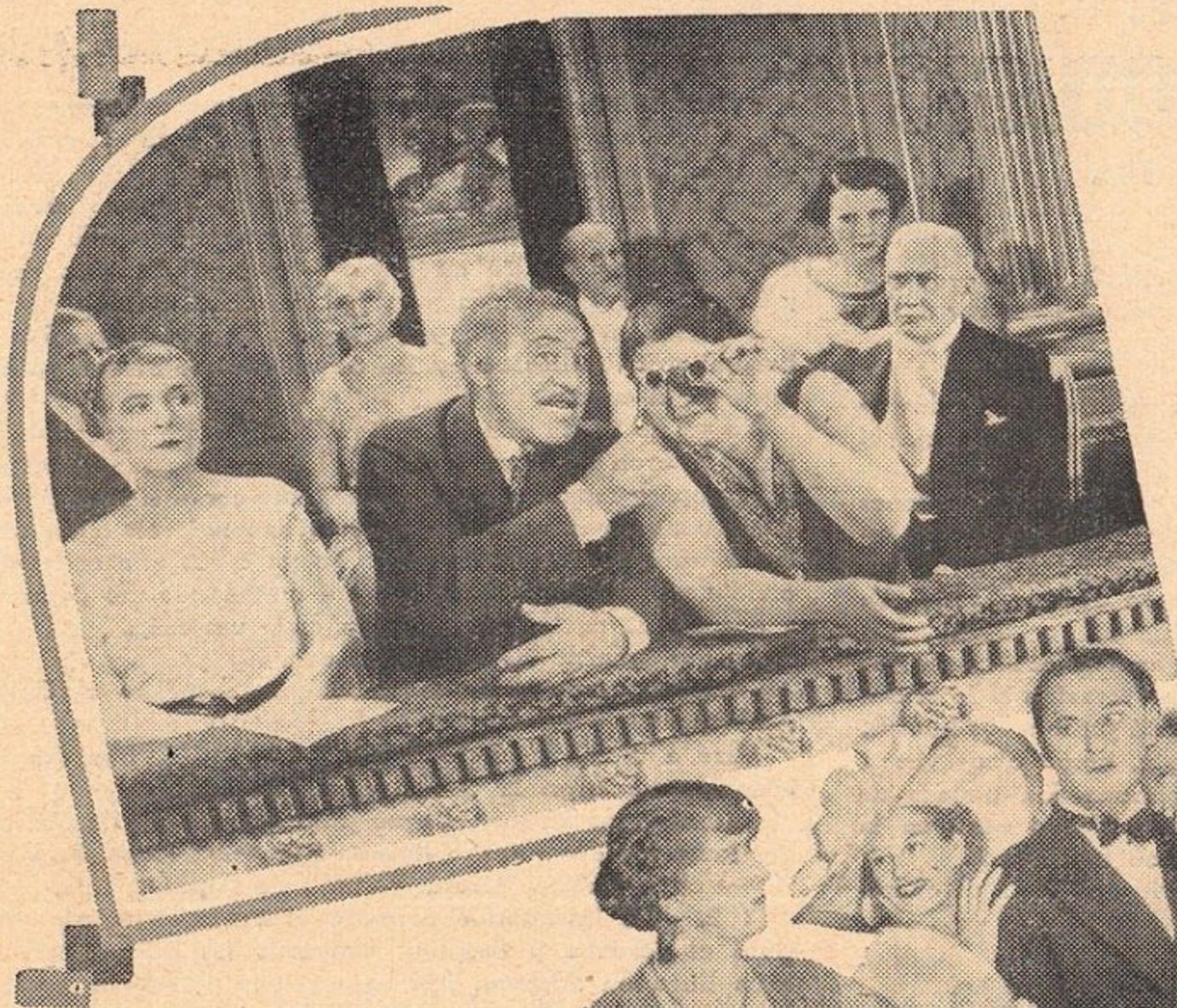
—La sabe decir mucho mejor.

Tuve que recitar siete versos más, sin sentarme. Toqué en el piano el minué de Paderewsky, y después, por último, dí lo que mamá llamaba "el clou": recité un capítulo de la Divina Comedia, en italiano.

Ya no podía más, pero felizmente ahí terminó la reunión y se fueron todos. Tuve que saludarlos con seriedad, y las señoras y los señores me felicitaron, augurándome un gran porvenir.

Me fuí a dormir y al acostarme lloré de rabia, porque nadie me había traído caramelos.

# RIAMOS CON HOLLYWOOD



HENRY ARMETTA, DE LA M. G. M.

Ella.—¿Viste ese simpático joven que pasó? Espero que me visite algún día.

Él.—¿Una pasión secreta?

Ella.— ¡No! es empresario de pompas fúnebres.

Ellas. — Sigue, sigue contándonos esas cosas tan lindas que sólo tú sabes...

Él.— (Ante el imprevisto regreso de su mujer). Este... Entonces vino el "lobo"...



INTERPRETES DE LAS COMEDIAS DE HAL ROACH

Él.— ¡Buuuh!.. ¡Mi suegra me rompió mi mejor palo de golf!

Ella.— ¡Bueno, bueno! Ya te comprarás otro igual...

Él.— ¡Sí, pero eso no me curará el chichón que me hizo!



SPENCER TRACY Y MYRNA LOY, DE LA M. G. M.

Ella.— ¡Su radio me enferma!

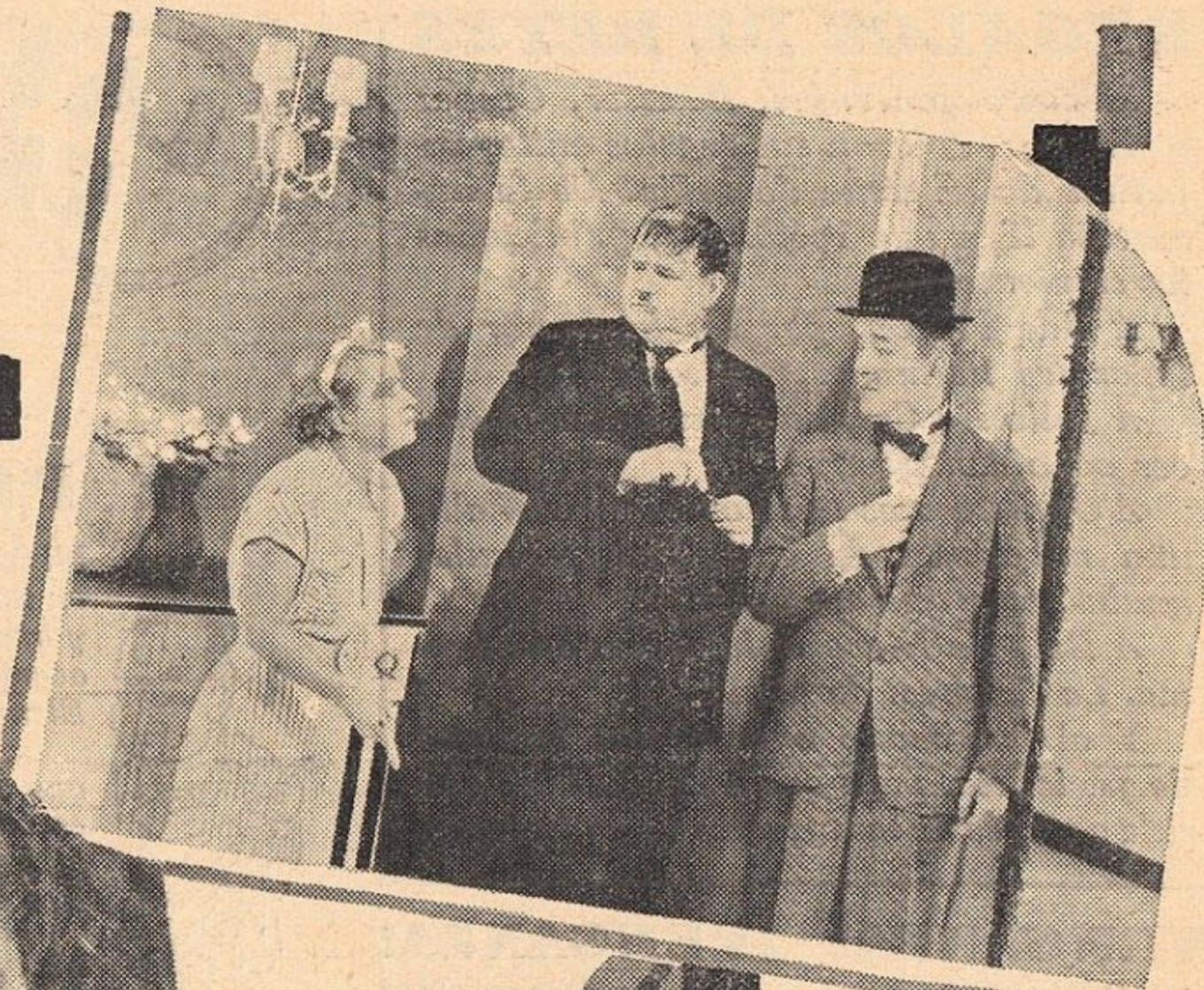
Él.— ¿Es que suena muy fuerte, tal vez?

Ella.— ¡Al contrario! Tan suave, que me obligará a comprar una.



CLAIRE TREVOR Y BRIAN DONLEVY, DE LA 20TH CEN. FOX

—¡Yo sé lo que es tener hambre!  
—¿Fué pobre alguna vez?  
—¡No, lo acabo de ver comer a usted!



STAN LAUREL Y OLIVER HARDY, DE LA M. G. M.

La dueña de la pensión.—¡Por fin viviremos con mejores vecinos!  
Laurel y Hardy.—¡Cómo! ¿Ustedes se mudan?  
Ella.—¡No, es a ustedes que mudamos!



GEORGE STONE Y SU "PARTENAIRE", DE LA W. BROS

Él.—¿Qué barbaridad le dijiste a tío, para que nos desheredara?  
Ella.—¡Nada! Que te parecías a él...



JIMMY DURANTE, DE LA M. G. M.

—La mitad de lo que se murmura acerca de Greta y yo no es verdad.

## REGALOS DE REYES

Siempre generosos, Baltasar, Gaspar y Melchor dejaron sus regalos en los zapatitos de la gente de radio. De la numerosa lista que recibimos, publicamos los siguientes:

A Ada Falcón, por ser la menor de todas las hermanas, un sonajero.

A Julio De Caro, un manual para crecer ocho centímetros.

A Olga Casares Pearson y Angel Walk, una maquina de cine, con películas mudas, para que aprendan.

A Bola de Nieve le hicieron una broma. Lo tizaron de blanco.

Y al "estimado oyente" un jueguito de paciencia, para que ejercite la adquirida a través de tantos años de audiciones.

## ¡VENGANZA! ¡VENGANZA!

—¿Quién es ese hombre que huye despavorido?

—El payador Caggiano, el as de Radio Del Pueblo.

—¿Y por qué corre de esa manera?

—Porque lo está persiguiendo el fantasma de Santos Vega, para tomar venganza.



# LA RADIO EN BROMA



## DE PROFUNDIS!

Mi inspiración se vuelca sin descanso en notas musicales y brotan de las cuerdas de mi lira acentos inmortales.

El numen que me inspira es tan re- [moto

que otros, antes que yo, escribieron lo mismo y, sin embargo, nadie los acusó.

Beethoven, Listz y Schubert me han [plagiado

más de una vez.

¿Acaso es mía la culpa de haber nacido después?

FRANCISCO CANARO.

## MALDICION GITANA

—Que te conviertas en micrófono de broadcasting municipal y transmitan contigo una audición del Concejo Deliberante.

## EMOCION DE BELLEZA

—Ya le he dicho, canejo, que va a hacer lo que le mande...

—A mí naides me pisa el poncho.

—¿Y qué se ha hecho la gurisa?...

—Está tomando mate al pie del ombú.

—Bueno m'hijo. Vaya a rejuntar la majadita que se está viniendo la noche, y aquí tiene este churrasco, para su madrina.

—Gracias, tatita, deme su bendición...

Emocionante pasaje de una audición campera. Ha sido escrito por Giovanni Marttinuzzi y lo interpretan los primeros actores y actrices del conjunto criollo: Pedrito Tagliaferro, Filippo Bongiorno, Sofía Kragliebach y Susy MacBrown.

## ¡POR FAVOR, SEÑORES...!

—Y ahora escucharán al "malogrado" astro de la canción porteña...

Y surge del receptor la voz admirable de Carlos Gardel.

¿Malogrado? Si ha habido entre nosotros un artista popular, plenamente logrado en todas sus facultades, fué Carlos Gardel.

¿Por qué se empeñan en "malograrlo" los malogrados "speakers" que nos brindan sus discos?

## UN PROBLEMA SERIO

Carlitos Romeu es una institución en radio. ¡Oh, la gracia de Carlitos Romeu! ¡Oh, los chistes de Carlitos Romeu! Son tan eficaces que los que los escuchan no tardan en sufrir de "romeutismo". Es algo así como el reumatismo, pero mucho más agudo, con mezcla de mal de San Vito. Los temblores del paciente no se sabe si provienen de la risa o de los sollozos. Y al final, se mueren irremediamente de tristeza.



# ELLOS!...

POR  
LUCY



—¡Esta noche no me esperes; tengo conferencia con mi jefe!...  
—Cómo siempre, ¿no?...

—¡Las tres de la mañana!... ¡Hoy me voy temprano a casa!...

—¿Dónde diablos habré puesto las llaves?...

## AL DIA SIGUIENTE



—¡Lucy!... ¡Lucy!...  
¡Abrirme por favor!...  
¡Pum-Pum-Pum!...

—¿Cómo, no sales hoy, querido?...  
—¡No; prefiero quedarme en casa!...

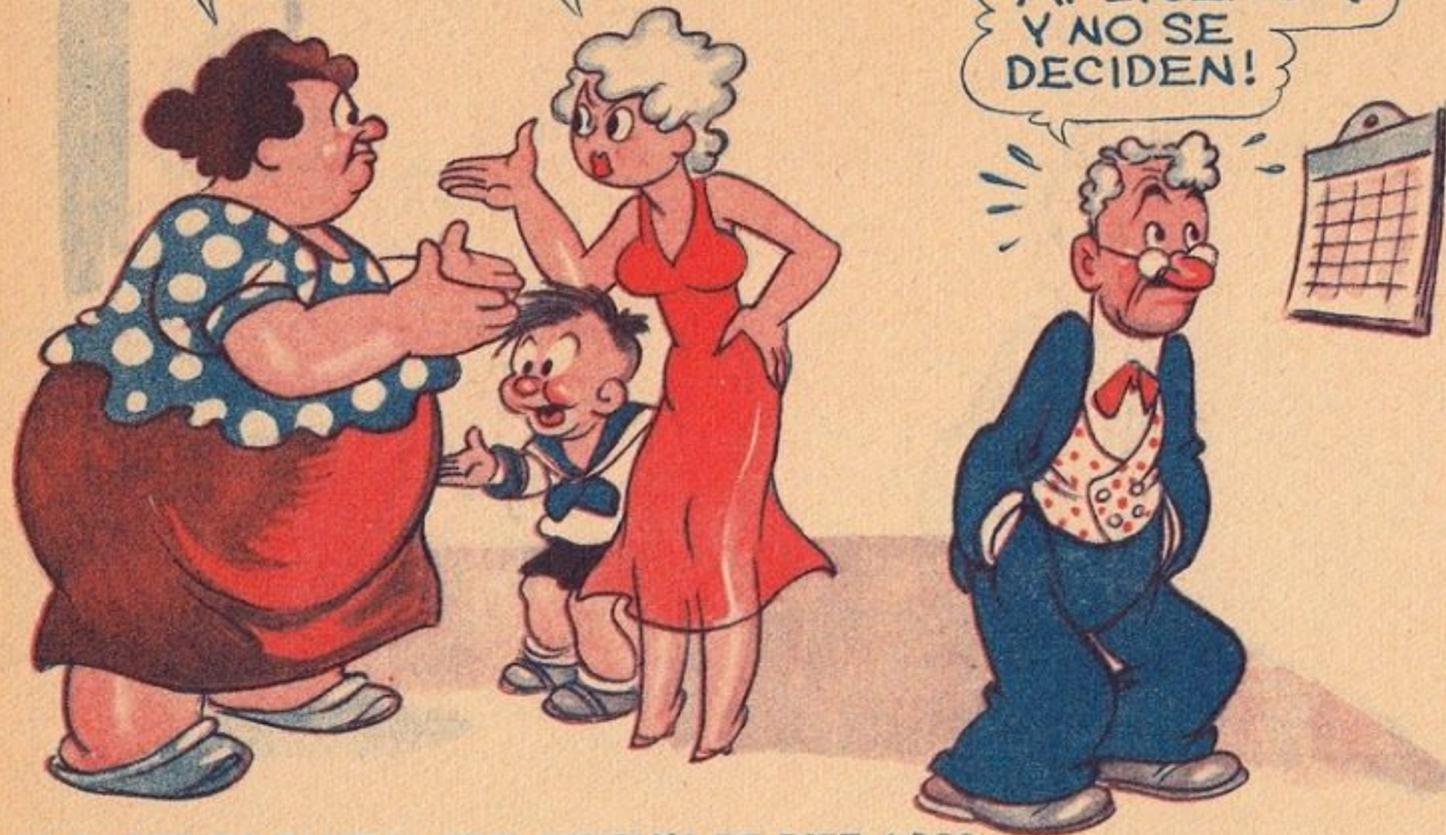
—A todas las que tengan un marido como el mío, nada de lagrimitas, sino esta simple receta.

RENE FOLY

¡IREMOS A LAS SIERRAS!

¡NO, MAMA! ¡A LAS PLAYAS!

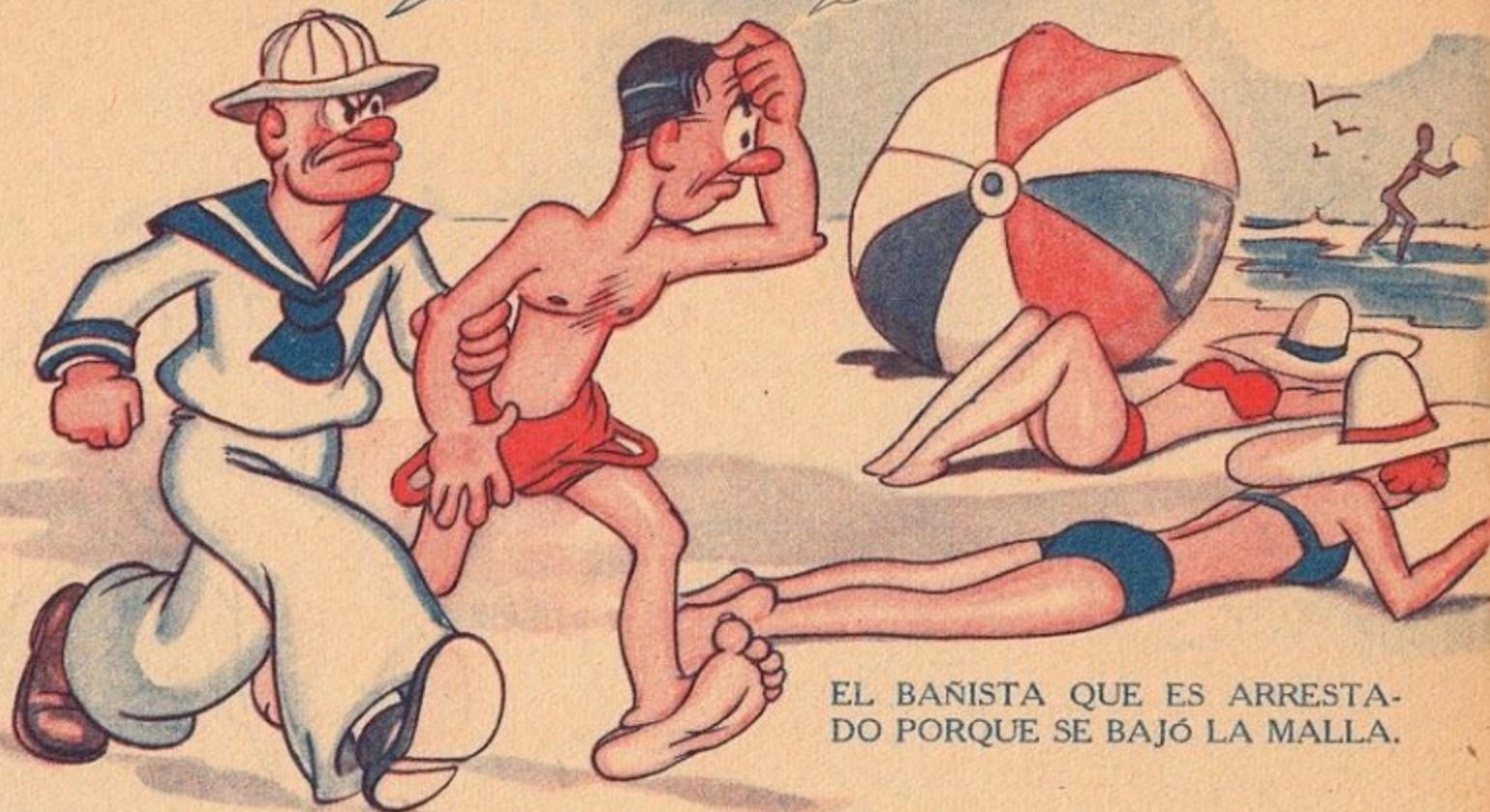
¡YA PASARON OCHO DÍAS DE MI LICENCIA Y NO SE DECIDEN!



EL PADRE DE FAMILIA QUE, DESPUÉS DE DIEZ AÑOS, CONSIGUIÓ DIEZ DÍAS DE LICENCIA PARA VERANEAR.

¡QUEDA ARRESTADO, POR ESCANDALOSO!

?



EL BAÑISTA QUE ES ARRESTADO PORQUE SE BAJÓ LA MALLA.

¡AY! ¡NO, RUPERTA! ¡SOLO ESTOY MIRANDO EL MAR!



A UN MARIDO PUSILÁNIME, QUE SE SOLAZA CON LAS CURVAS DE LAS BAÑISTAS, LO PICA UN CANGREJO.

¿DÓNDE ISTÁ QUE SE METIÓ? ¡ME DEBE LA MENSUALIDAD DE LA TRAJES!



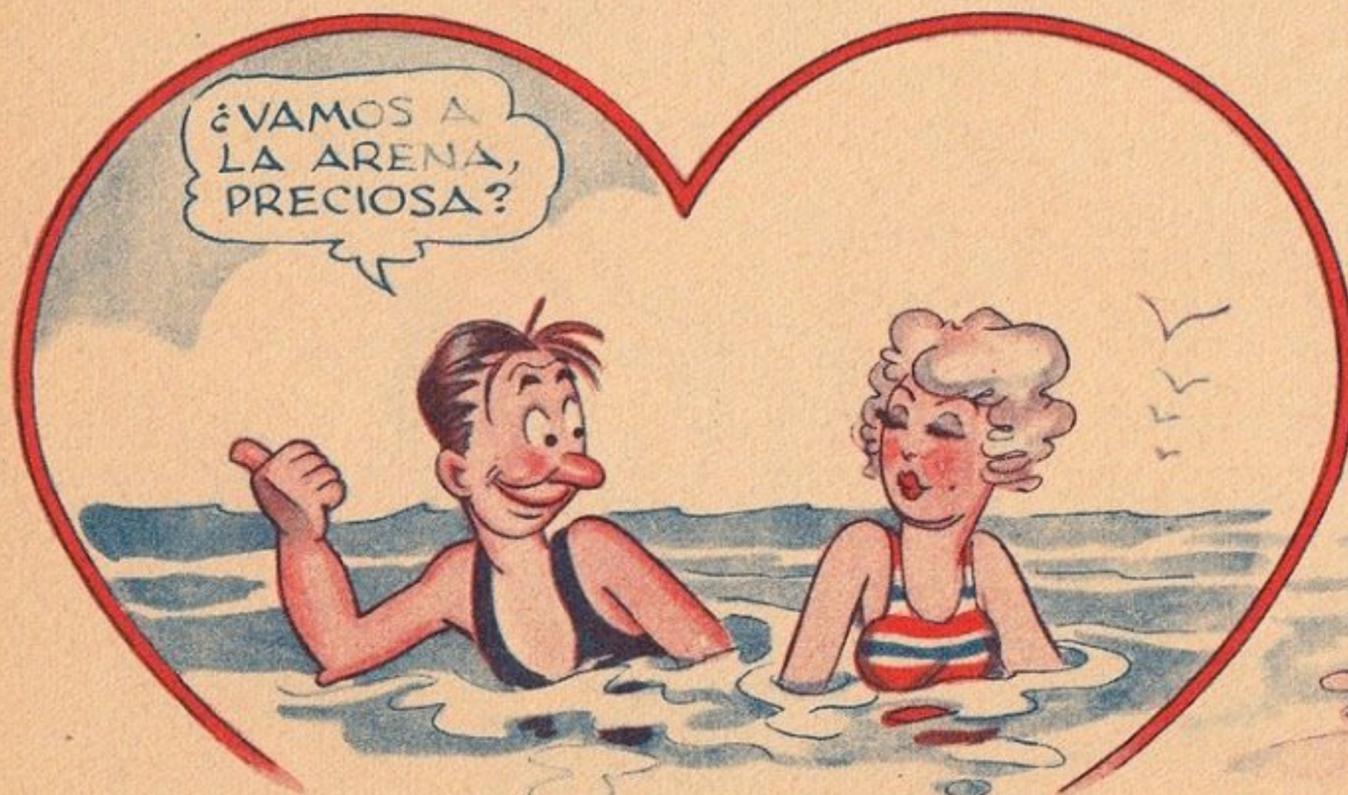
LA ÚNICA VEZ QUE EL PAPA AGRADECE A SU NIÑO QUE LO CUBRA CON ARENA.



UNA HERMOSA BAÑISTA Y UN PEZ JUGUETÓN, PROVOCAN UNA MALA INTERPRETACIÓN.



CÓMO REGRESA A LA CIUDAD EL QUE SÓLO TUVO DOS DÍAS DE PLAYA PARA BRONCEARSE.



EN EL AGUA NACEN LOS IDILIOS...



Y CON LA MISMA RAPIDEZ SE DESHACEN... ¡FUERA DEL AGUA!

DANTE QUINTERO

# LAS BODAS DE LA PRINCESA GIGANTE



CUENTO INFANTIL



**E**RASE un sastrecillo muy bondadoso y trabajador.

Sus labores primorosas lo hicieron notable en toda la comarca, y el sastre predilecto de los reyes y princesas.

Cada vez que Rayito y Chavelina pasaban por su taller, se detenían para oír su alegre canción:

*Con la aguja y el carretel,  
con tul, raso y lentejuelas,  
fabrica trajes a granel  
el sastrecillo Pimpinela.*

Pero un día no le oyeron cantar: lo encontraron triste y silencioso, inclinado sobre su labor. Metros interminables de rica tela bordada con oro y plata ocupaban todo su taller.

—¿Qué os pasa? ¿Por qué estáis triste? —le preguntaron los niños.

—¡Ay de mí!... La princesa gigante contraerá nupcias dentro de dos días, y me ha encargado que le cosa su traje de bodas. ¡Es tan alta que casi toca las nubes, y solamente para la cola de su vestido se precisan cien metros de género!... ¿Cómo haré para coser tanta tela?... —se lamentó el sastre, pesaroso.

Y continuó trabajando con ahinco, dale que dale a la aguja. Pero el cansancio lo rindió, quedándose profundamente dormido.

Apiadados del sastrecillo, los niños prosiguieron la labor, cosiendo hasta altas horas de la noche.

Mas, así y todo, llegó la víspera de la boda y el traje no había sido terminado.

Pimpinela se mesaba los cabellos con desesperación, pues el rey gigante, padre de la princesa, le había amenazado con desterrarlo si no entregaba el traje para la fecha señalada.

—¡Esta noche trabajaré hasta la madrugada!... —dijo el sastrecillo. Pero la fatiga lo venció y volvió a quedarse dormido.

—¡Pobre Pimpinela!... ¡Si pudiéramos terminar el traje nosotros!... —exclamó Clavelina.

Y, al igual que otras noches, continuaron la labor. La ventana del taller estaba abierta, de modo que la luna pudo observar el esfuerzo que hacían los niños para ayudar al sastrecillo. E invocó el favor de las hadas.

Acto seguido, irrumpió en la habitación un gracioso gnomo vestido de rojo, cabalgando un carretel gigante.

—¡Buenas noches, queridos niños!... Yo terminaré el traje de la princesa gigante, con el carretel que nunca se acaba y la aguja mágica! —dijo, mientras enhebraba una aguja de oro.

De inmediato, la aguja mágica comenzó a coser a una velocidad de diez metros por minuto, mientras el carretel interminable se desenvolvía con la misma rapidez. Poco después la aguja daba las últimas puntadas, quedando el enorme vestido completamente terminado.

Llenos de alegría, Rayito y Clavelina agradecieron al buen gnomo su favor.

—¡Nada tenéis que agradecerme, pues es un premio a vuestra bondad!... —dijo el hombrecillo, y, montando el carretel, se alejó saltando por la ventana.

Al despertar, Pimpinela no quería dar crédito a sus ojos:

—¿Qué veo?... ¡El traje terminado!... ¡Pellizcadme, por si estoy soñando!... —exclamó.

Luego abrazó a los niños y juntos bailaron la "ronda catonga".

Y las bodas se llevaron a cabo.

Rayito y Clavelina fueron convidados a la fiesta, donde pudieron admirar a la princesa gigante luciendo un rico traje de raso blanco incrustado de estrellas doradas.

El rey regaló una bolsa llena de monedas de oro a Pimpinela, quien, a su vez, compró juguetes en gran cantidad para los niños.

Desde entonces, el sastrecillo sigue cosiendo, dale que dale a la aguja, al compás de su alegre canción.

Por  
ADA  
LIND

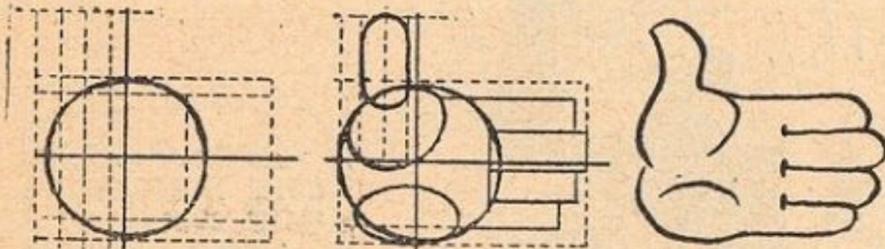


# CÓMO APRENDÍ A DIBUJAR

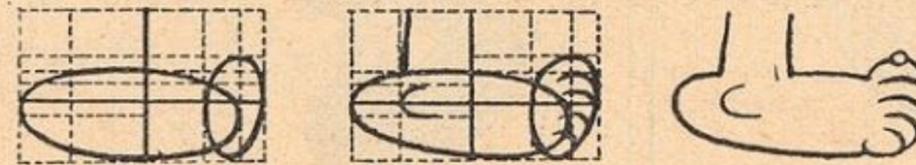
## por DANTE QUINTERNO

### LECCION N.º 3: MANOS Y PIES

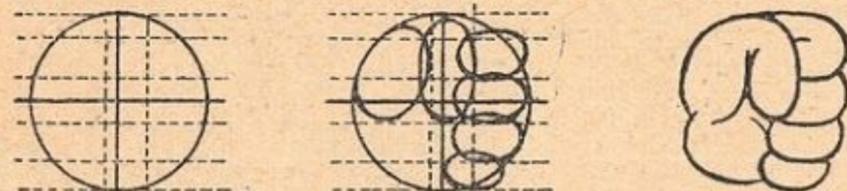
PALMA DE LA MANO (PERFIL)



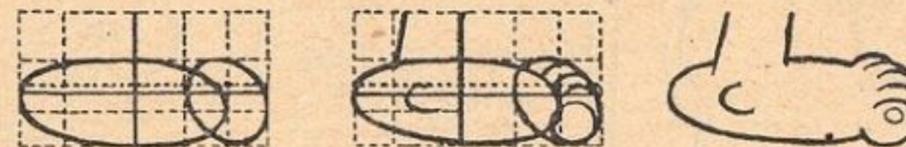
PIE DERECHO (PERFIL)



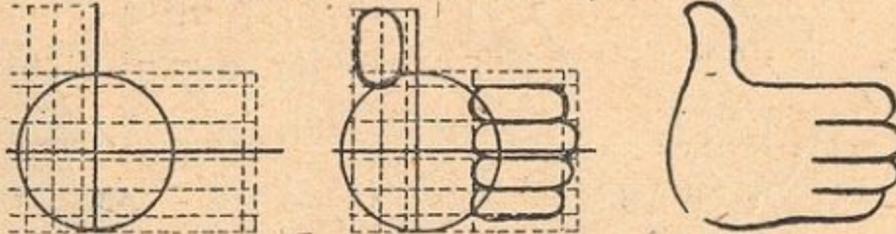
LA MISMA MANO, CERRADA



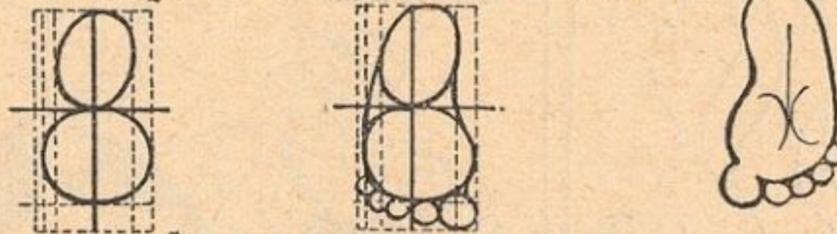
PIE IZQUIERDO (PERFIL)



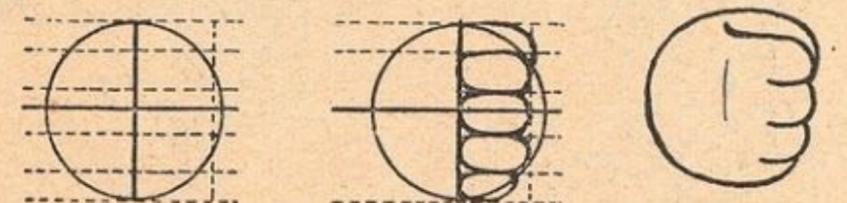
DORSO DE LA MANO (PERFIL)



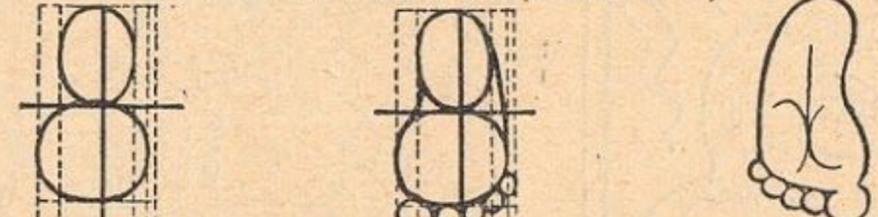
PLANTA DEL PIE (IZQUIERDO)



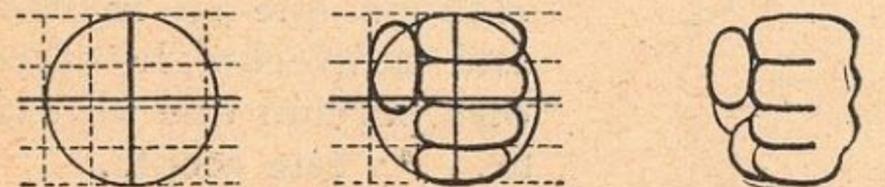
LA MISMA MANO, CERRADA



PLANTA DEL PIE (DERECHO)



PUÑO CERRADO (DE FRENTE)



POSICION STANDARD DEL PIE PARA UNA FIGURA COMICA VISTA DE FRENTE



En esta sección ofrecemos a los lectores de PATORUZÚ un método práctico y sencillo destinado a la enseñanza del dibujo cómico. Su aprendizaje sólo requiere constancia y aplicación en las prácticas de cada lección. Practique una y otra vez, tomando los modelos de esta sección como muestra, hasta tanto poder realizarlos exactamente, de memoria. Cada nueva lección es un paso progresivo hasta completar el aprendizaje, de modo que no intente aprender la siguiente sin antes dominar la lección que está practicando. Conserve usted sus trabajos. En su oportunidad se avisará cuándo deben ser remitidos para su clasificación. Al final del curso, gratuitamente, Dante Quintero otorgará, a los mejores estudiantes, un diploma que los acreditará como dibujantes humoristas, competentes para desempeñarse en esta especialidad del arte. En esta página, los lectores hallarán un correo atendido personalmente por Dante Quintero, destinado a contestar las consultas que se le formulen relacionadas con este curso. Las consultas, únicamente por carta, deben dirigirse a "Cómo aprendí a dibujar", Revista PATORUZÚ, Avenida Roque Sáenz Peña 825, Buenos Aires.

## CORREO

\*\*\*

Fermín A. Carranza.—Sí. Deben ser iguales a los originales publicados. No conviene, por ahora, colorearlos.

H. A. M.—En breve iniciaremos una sección de colaboraciones espontáneas, en la que usted podrá tomar parte. En cuanto a su otra pregunta, no se tiene en cuenta la edad, sino la calidad del trabajo.

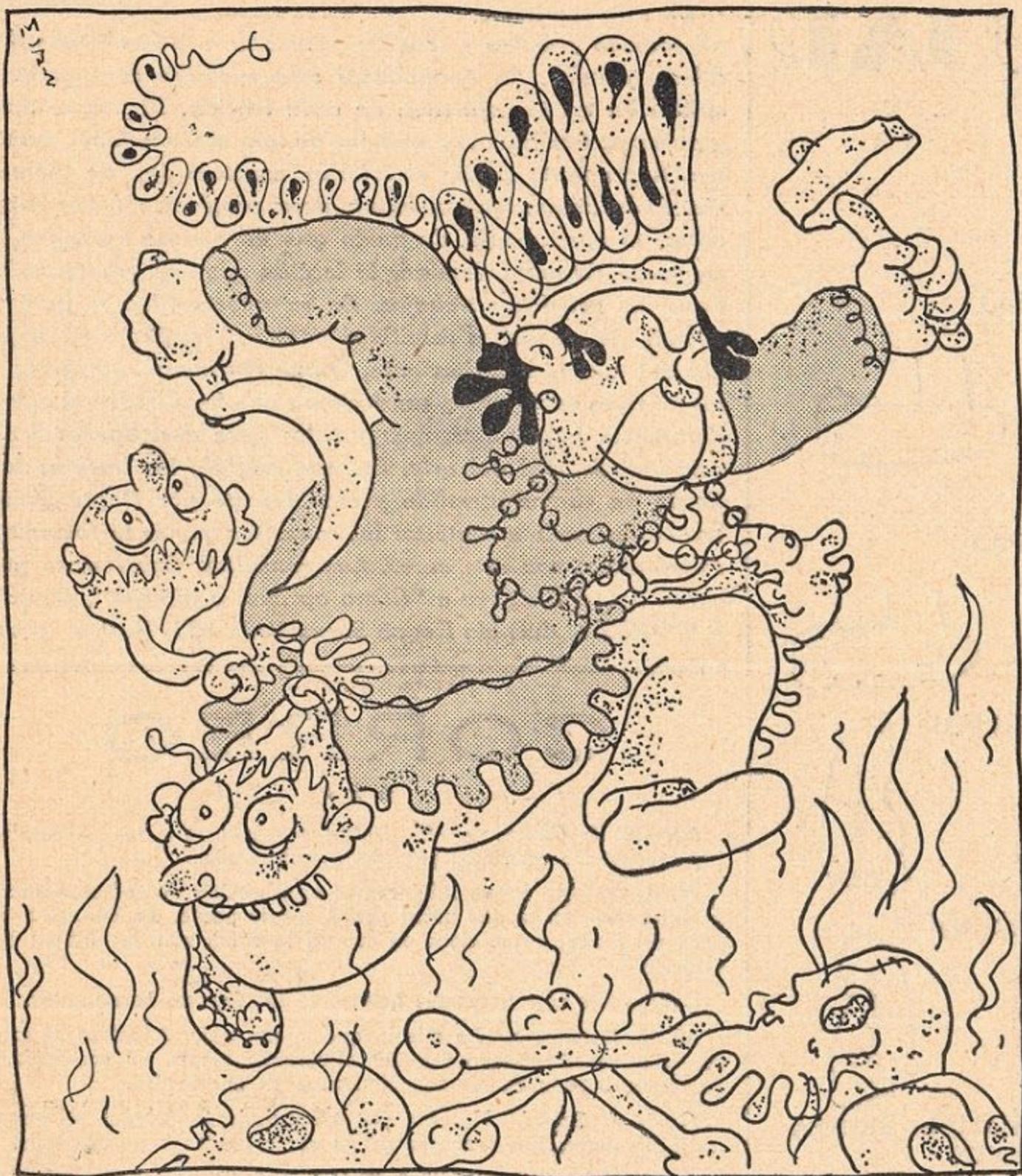
Chola.—Es sólo necesario que envíe las figuras terminadas.

M. H. Burnengo.—Lo mismo que la anterior. Ajústese al curso. Una vez finalizado éste, el aficionado estará en condiciones de crear, basado en los conocimientos ya adquiridos.

Oscar J. Solari.—No siga ese procedimiento, porque se engaña a sí mismo. Los trabajos deben ser copiados y no calcados.

L. R. R.—Únicamente el resultado de esa práctica. Las clasificaciones previas designarán los estudiantes para el examen, cuya fecha se fijará oportunamente.

Daniel Kachan.—Utilice papel blanco y trace las líneas auxiliares de acuerdo al modelo. Empiece por el esqueleto y siga el desarrollo del dibujo.



**¡RESULTÓ BRAVO!**

El senador blasonaba de indio auténtico, pero nos resultó

“piel roja”.



La tragedia del hombre bizco, cuando sale con su mujer.

# Parches

Un juego de prendas que se vuelve trágico.  
**¡NO RECUERDA EN QUÉ PIE TIENE LA MEDIA ROTA!**

Quando usted, convencido de que su invitado está satisfecho, le ofrece otra porción que no existe... y éste acepta.

# Porosos

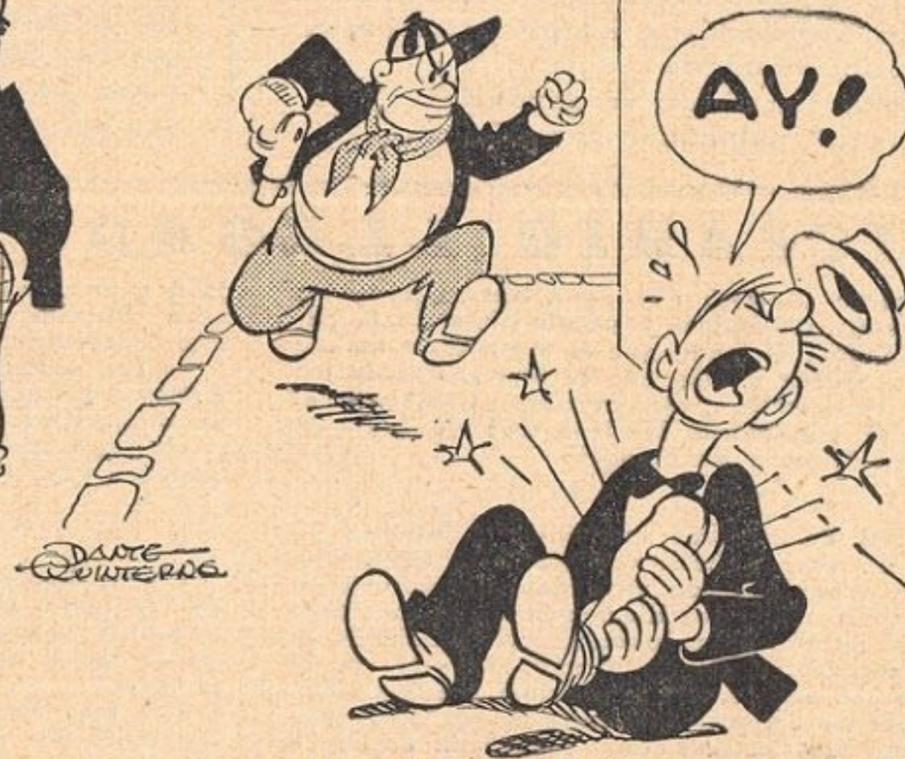
El hombre que confundió a otra mujer con su esposa...



¡JA-JA!  
¡QUE BUENO!  
¿NO?



El que se gasta uno de esos chistes formidables... y sólo provoca el eco de su propia risa.



Al "sprinter", perseguido por un asaltante, le agarró un calambre.

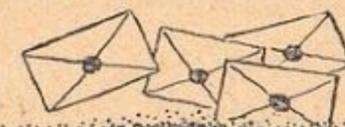


## CONFLICTO INSTITUCIONAL

Ante la avalancha de autocandidatos surgidos, ¿por qué no suponer que los ciudadanos recuerden aquello de la Constitución que dice: "Todo argentino tiene derecho a ser elegido presidente de la República"?



# Escribe Dick Hero desde Hollywood



(Reportajes sensacionales. Por primera vez un periodista argentino visita Hollywood.)

## MI ENTREVISTA CON ROBERT TAYLOR, EL GALAN DEL MILLON DE SONRISAS

ME salió al paso su jefe de publicidad, poniéndose un dedo en la boca, y gritándome:

—¡Silencio!

Yo no había dicho ni pío, pero no importa.

El hombre me llevó hacia un rincón del set, donde estaba Clarence Brown con sus ayudantes y la máquina enfocando a Bob, que estaba sentado en un sillón, con cara de asombrado.

—Escúcheme usted bien —le decía el director—. No le pido más que una cosa. Que usted se levante, mire al frente y diga, con un poco de tristeza: "Buenas tardes, Margarita". Ya lo ha hecho esta tarde veintidós veces y aquí estamos todavía. Vamos a ver ahora. ¿Listos? ¿Sonido? ¡Cámara!

Bob se levantó del sillón como quien se dispone a correr el ómnibus, y exclamó, con voz alegre: "Buenas tardes, Margarita", con un tono que equivalía al de "¿Quiere venir a tomar un cocktail conmigo, nena?"

—¡No, no! —exclamó Brown—. Quiero decirle que se levante con una especie de desgano. Lleve esa mano un poco hacia adelante —y al decir eso se la colocó a la altura del pecho—, dé un paso adelante —lo empujó—, y pronuncie las palabras despacio, muy despacio, como si estuviera apenado.

A la trigésima novena vez Bob lo hizo bien, y el director, secándose el sudor de la frente, dijo:

—Basta por hoy.

Antes de que Bob se acercara hacia nosotros, el jefe de publicidad me miró y exclamó, radiante:

—¿Qué le parece? ¿No es un fenómeno? ¡Es asombrosa la cualidad instintiva que tiene Robert Taylor para el arte!

Lo interrumpió la voz sorda de Clarence Brown, que pasaba al lado nuestro, mascullando algo entre labios, que debía ser de seguro una maldición en norteamericano.

Al rato, llegó Bob.

—¡El mayor gusto! —exclamó estrechándome fuertemente la mano—. ¿Quiere usted fumar?

—Gracias —le dije, aceptando un cigarrillo—. ¿Está usted satisfecho de su posición artística, mister Taylor?

—¡Uff! —contestó

—¿Qué le parece Greta Garbo?

—Y... Greta Garbo es Greta Garbo.

—¿Le gusta interpretar un personaje de Dumas?

—¿De dónde?

—De aquí: el Armando Duval que usted está haciendo.

—¡Ah, sí!

—¿Qué roles prefiere?

—Este... vea... ¡Me ahogo aquí! Lo llevaré en el auto hasta el Restaurant Chino. ¿Qué le parece?

—Mejor vaya usted solo, Bob —dijo el agente—.

—Bien. Adiós —dijo, estrechándome la mano y sonriendo como siempre, mientras emprendía una ágil fuga hacia la puerta.

—Ya ve usted —siguió diciéndome el agente—. Bob es el colmo de la modestia. Sus opiniones son siempre interesantes.

—¿Y ya será millonario, supongo?

—Este... le diré. Tiene que dividir las ganancias.

—¿Con quién? —agregué, palpitando una primicia.

—Con una fábrica de pasta dentífrica, que fué el origen de su fama.

—¿Cómo así?

—Bob empezó a trabajar en ella como anuncio viviente. En una de esas, lo vió un productor y le ofreció un contrato. "Con esa sonrisa —le dijo—, lo hago el galán número uno de la cinematografía". Pero Bob tenía un contrato anterior con la fábrica, y tuvo que ir a medias.

—¡Asombroso! —exclamé, sin querer oír más—. ¡Asombroso! No podía negarse que Bob tenía pasta, pero ¡mucho pasta!

**LA ESTRELLA.** — Me han robado tres veces las joyas. Me he divorciado cuatro veces. Yo no sé qué más hacer para interesar al público.

**EL DIRECTOR.** — Querida amiga, he encontrado un buen golpe: aprenda usted sus roles.



## NOTICIARIO LLEGADO POR AVION

Como se sabe, Marlene Dietrich abandonó bruscamente los estudios de la Paramount, negándose a seguir filmando la película "Amé a un soldado", diciendo que el argumento no era digno de su categoría. Ahora parece que se han arreglado los inconvenientes entre la estrella y la empresa. Cambiado el título, y un poquito el argumento, Marlene resolvió filmarla. La película se llamará "Amé a un coronel".

Carole Lombard salió de compras con anteojos negros, un tul sobre la cara y un vestido barato, y nadie la reconoció. La estrella se enfureció por eso con su agente de publicidad. La Hepburn había salido así, y los diarios habían comentado con asombro cómo el público la reconoció, interrumpiendo el tráfico para pedirle autógrafos. Carole dispuso, en vista de la falta de inteligencia de su agente, que la próxima vez que salga de incógnito se ponga un letrero al costado de su auto, que diga: "Coche propiedad de Carole Lombard, estrella de cine".

Alguien comentaba con Clark Gable una escena de la película "San Francisco", en la que el actor aparece con Jack

Holt y un maestro de música, que le dice: "¡Ah!, Verdi, Donizetti, Puccini... ¿Usted lo conoce a Puccini?" "Sí —tiene que contestarle Gable—. ¿No tiene un café en la otra cuadra?"

—¡Las cosas que le obligan a decir a uno —comentaba Clark Gable—. Después me enteré que el tal Puccini era, en realidad, un almacenero de Boston.

(El muy bruto no sabe que Puccini es el inventor de los cigarrillos para "secos".)

Ginger Rogers estaba de novia con Hermess Pan, su director de baile; pero ha roto el compromiso. Parece que Ginger lo invitó a cenar un día y él no asistió a la cita. Por esa causa ya no habrá matrimonio. ¿Dónde se ha visto que falte Pan a la mesa?

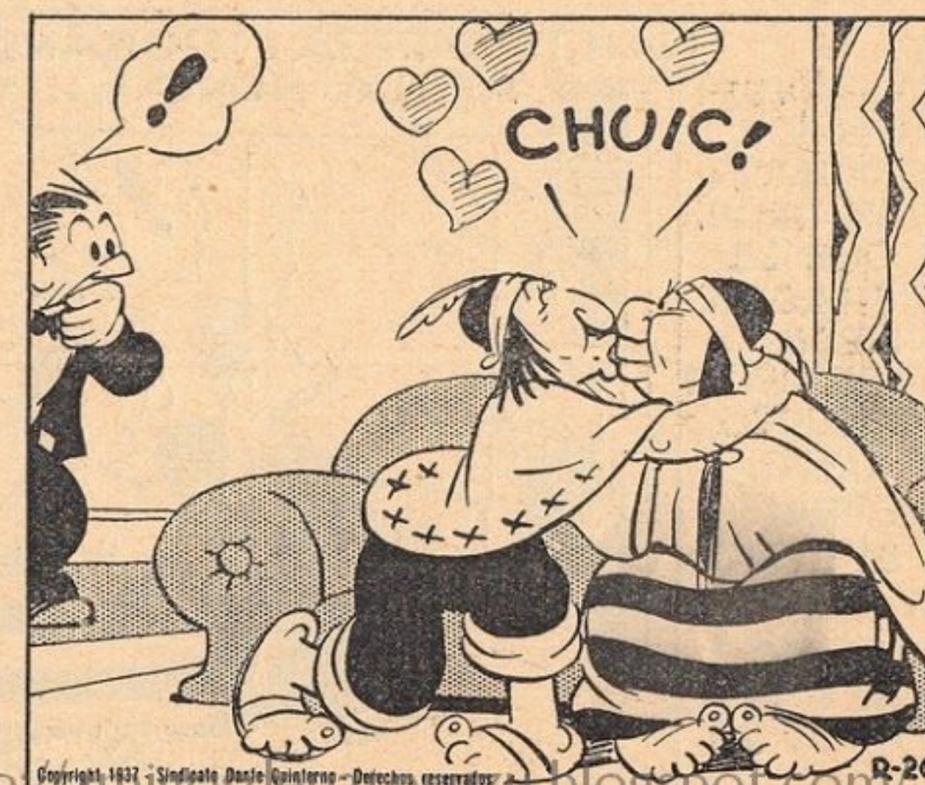
Los bien enterados dicen que la pelirroja Ginger se enfureció tanto por la pera, que empezó a los trompadas y le puso un ojo negro al mucamo, que fué el primero que encontró a mano. Este la demandó ante los tribunales. Ante el juez, Ginger se excusó diciendo:

—¿No dicen, señor juez, que a falta de pan buenas son tortas?

# ¡Con gualicho lo ha cebado! ¿Quedará el indio embujado?



## Toma el mate de la chacha, y el indio de amor se empacha.



### Da Isidoro un sorbete, y se produce el doblete.



### El rival es su padrino, pero ella elige con tino.



*Cura su corazón herido, con la copa del olvido.*



Y DESPUÉS DE VARIAS COPAS !



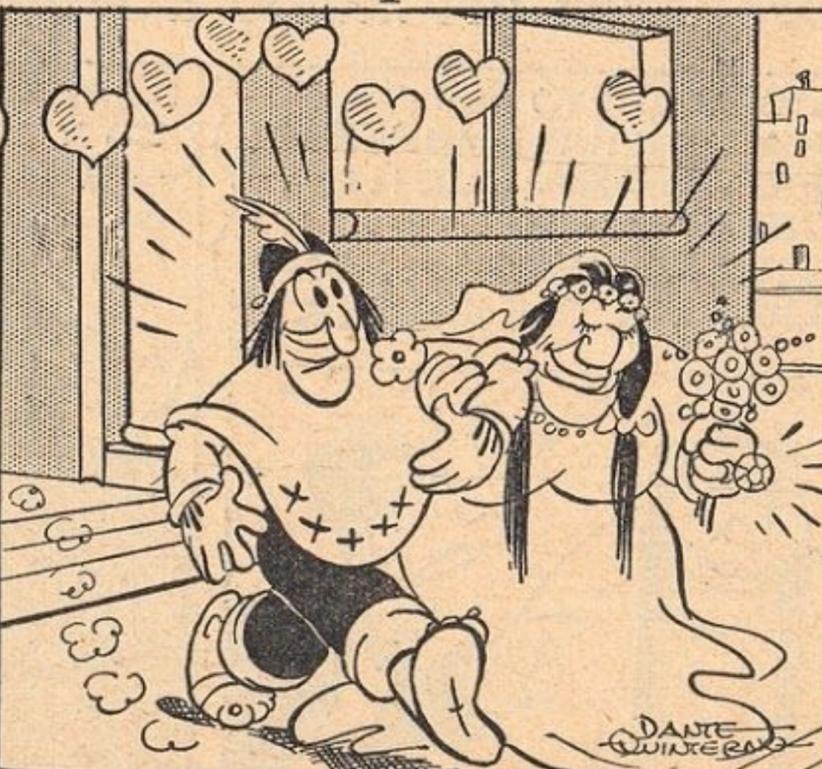
*Velando por su tesoro, saca del medio a Isidoro.*



*Una paloma parece, y el amor del indio crece.*



*De la iglesia va en camino, sin pensar en el padrino.*



**¿Se casará Patoruzú? Vea el desenlace en el próximo número.**

# TEMAS PORTEÑOS



TONY

# ¿QUE HACE PATORUZU?

*Estas piezas forman, reunidas, una escena cómica de Patoruzú. Pegue esta página sobre una cartulina, recorte cada pieza, sin desformar su contorno, y trate de armar este interesante rompecabezas.*



# LA VOZ DE SU SPEAKER

por CARLOS RAFFO

Estaba emocionada. Aun le parecía escuchar las palabras cambiadas en aquella entrevista fugaz y nerviosa. Se habían encontrado, por primera vez, en un colectivo. Él la contempló con atención durante largo rato y esbozó una sonrisa que a ella le pareció mal desechado por completo.

Descendieron juntos. Él la siguió a prudente distancia, y cuando creyó llegado el momento oportuno inició el ataque, sin vacilaciones:

—¡Cuánto me atrae usted! Y para no tentarme y raparla, la acompañaré, defendiéndola de mí mismo.

Ella apresuró el paso, sin contestar, y lo miró de reojo. Era alto, casi buen mozo y no vestía mal.

—¿Una mujer que no habla? ¡Es usted perfecta! —prosiguió él.

—Retírese, me comprometo. Voy a llegar a mi casa...

MONO DE GUBELLINI



—No me iré si antes no me asegura que mañana, a las tres, volverá a pasar por aquí.

—¡Váyase, por favor!

A la tarde siguiente pasó ella por el mismo sitio, y se encontraron.

Él no fué más que palabras de elogios para su belleza, y ella lo escuchó complacida. De pronto le preguntó, entre inquieta y curiosa:

—¿A qué se dedica usted?

Compuso él la voz con una leve tosecita y contestó, como restándole importancia:

—Soy speaker...

—¡Speaker! —dijo ella maravillada—. ¿Y de qué estación?

—Búsqumeme en el dial.

Poco después se separaron, prometiendo verse dos días más tarde.

Ella regresó a su casa, gozosa, deseando estar a solas para gustar mejor el encanto de su aventura.

¡Un speaker! Ella, que sentía debilidad por aquellas voces familiares de la radio; que admiraba el tono grave de Sauze, la seriedad imperturbable de Domínguez, las predicciones meteorológicas de Gallino Rivero y que sabía de memoria "Virgencita de Pompeya", de tanto oírse la decir a Maroni, con su modo particular e inconfundible

¡Un speaker! Pero, ¿quién sería? Horas enteras pasó frente al receptor, tratando de adivinar su voz. Desfilaban insecticidas infalibles, jabones con olor a limpio, panes que eran llaves milagrosas, sellos mágicos contra todos los dolores, cigarrillos sin nicotina y con grandes premios. Pero en esa avalancha de avisos la voz de él no apareció.

Y esperó, ansiosa, el día de la nueva cita.

Volvieron a encontrarse. Hablaron del tiempo, del último estreno cinematográfico, de sus artistas predilectos, de sus gustos personales. Al despedirse, ella insistió en que le dijera a qué hora podía escucharlo por radio. Y él, consciente de saberse admirado, respondió orgulloso:

—Sintonice mañana, a las 12, L X Z.

Esa noche, el sueño de ella fué arrullado por una voz que le decía avisos al oído, muy quedamente, muy dulcemente, como si fueran palabras de amor.

Por la mañana corrió junto al receptor y esperó, impaciente, la hora del mediodía.

Hasta que por fin, cálida, acariciante, con tiernas inflexiones, llegó la voz de él:

—Mercado de Tablada. Diez terneros, a 19.50; cinco novillitos, a 14.90; cuatro ovejitas, a 12.70...

# DETALLADO

.....

Al pintor le fué solicitada la cuenta detallada de las refacciones hechas en los cuadros de una iglesia. Éste presentó la siguiente factura:

Corregir y renovar los 10 mandamientos	\$ 6.—
Embellecer a Poncio Pilatos y poner una cinta nueva al bonete.....	„ 3.10
Poner una cola nueva al gallo de San Pedro y arreglarle el pico.....	„ 4.10
Poner una nariz nueva a San Juan Bautista y enderezarle el ojo..	„ 2.05
Ponerle plumas nuevas y dorar el ala izquierda del Angel de la Guardia....	„ 5.25
Renovar el cielo, ajustar 10 estrellas, dorar el sol y limpiar la luna.....	„ 8.20
Reanimar las llamas del Purgatorio y restaurar algunas almas.....	„ 3.95
Revivir las llamas del Infierno, ponerle una cola nueva al diablo, arreglarle el vaso izquierdo y varios retoques para los condenados.....	„ 4.10
Ponerle una piedra nueva en la honda de David, arreglar el dedo grande del pie a Goliat y rellenarle la pierna izquierda	„ 2.—
Decorar el Arca de Noé.....	„ 1.20
Remendar la camisa al hijo pródigo y limpiar los chanchos.....	„ 1.—

TOTAL.... \$ 40.95



# ¡VIVA EL AGUINALDO!

por Luis de la Plaza

monos de ROUX

¡LINDA manera de empezar el año! Sin un solo centavo y lleno de deudas. ¿Por qué? Porque, sencillamente, soy uno de esos que forman la interminable caravana de desdichados que se quedaron sin aguinaldo.

Sinceramente, estoy indignado. Y desde ahora lanzo la idea para que la recoja Giacobini y haga una ley que obligue a los patronos a darles aguinaldo a sus empleados cada vez que el almanaque se dé la vueltita de los 360 y pico.

¿Es justo que unos pocos gocen de ese privilegio? ¡No! ¡Todos tenemos derecho a festejar la Navidad como Dios manda! A comer pan dulce. Y quien dice pan dulce, dice pavo relleno. Y quien dice pavo relleno, dice turrón. Y quien dice turrón, dice garrapiñadas...

¿Les parece lindo que, mientras la mayoría ha descorchado champagne, la minoría, sí que selecta, hayamos tenido que pasarla con medio kilo de fruta seca y una chinchibírrea?

Lo más trágico es que el que no recibió ni medio de aguinaldo lo mismo tuvo que apechugar contra la ola de

pechazos que se desencadenó en estos últimos días. El primero que se hizo ver fué el basurero. Me echó por debajo de la puerta de calle una cartulina como pieza poética de alto vuelo. Era algo así, más o menos:

*"Hoy, mañana, co-  
[mo hayer,  
mi atibidá vibe alerta,  
y vien temprano en su  
[puerta  
yo cumplo con mi de-  
[ver.*

*Con biento, sol, frío o  
[varro,*

*es mi norma la dulsura,  
y doy vuelta sobre el carro  
su tacho de la basura.  
Por fin llegó Navidad,  
y al desear felicidad  
le paso aquí mi tarjeta;  
y espero que su vondá  
no me mande a la pileta.*

EL RECOLECTOR DE RESIDUOS N° 7429".

Después siguió la manga de langosta traducida en los repartidores del almacén, de la panadería, del carnicero; cada uno trayendo debajo del brazo un almanaque de regalo... y la cuenta. ¡Ah!, y me olvidaba del gran desfile: el de todos los carteros de la sucursal de correos más próxima, a desearnos "buen fin y mejor principio". La mayoría de ellos nunca nos trajo ni siquiera un agradecimiento de un entierro, que es la correspondencia más abundante que recibimos. Pero, entonces, resultan todos muy corteses y se han sacrificado por uno. Pasan también unas tarjetas con otra obra maestra, que hace dudar realmente si no se tratará de un plagio que le han hecho a Francisco Canaro.

Aquí va una muestra:

*"Si le llega una noticia  
que lo llena de alegría,  
sea ella de su padre,*



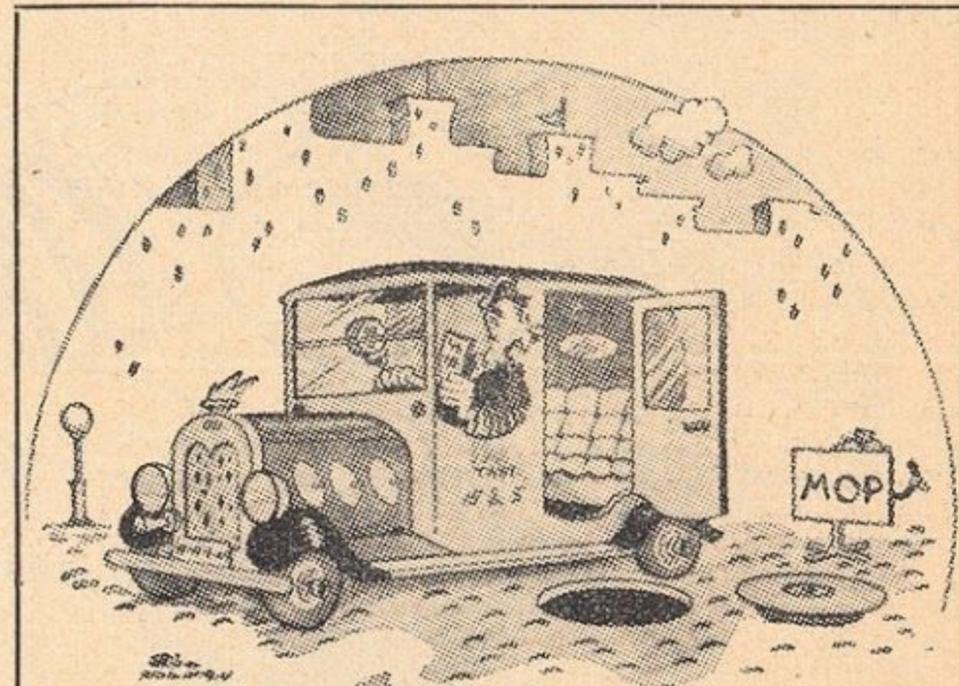
*de su madre o de su tía,  
¿quién fué de ella portador?  
Este humilde servidor,  
que también os enloquece  
con una esquila de amor...  
Por eso en el Año Nuevo  
me presento respetuoso  
y le deseo, gozoso,  
eterna prosperidad.  
Lo hago sin interés,  
pa' que mi nobleza pulse,  
pero tengo cinco pibes  
que morfan mucho pan dulce*

EL CARTERO CHAPA N° 1327".

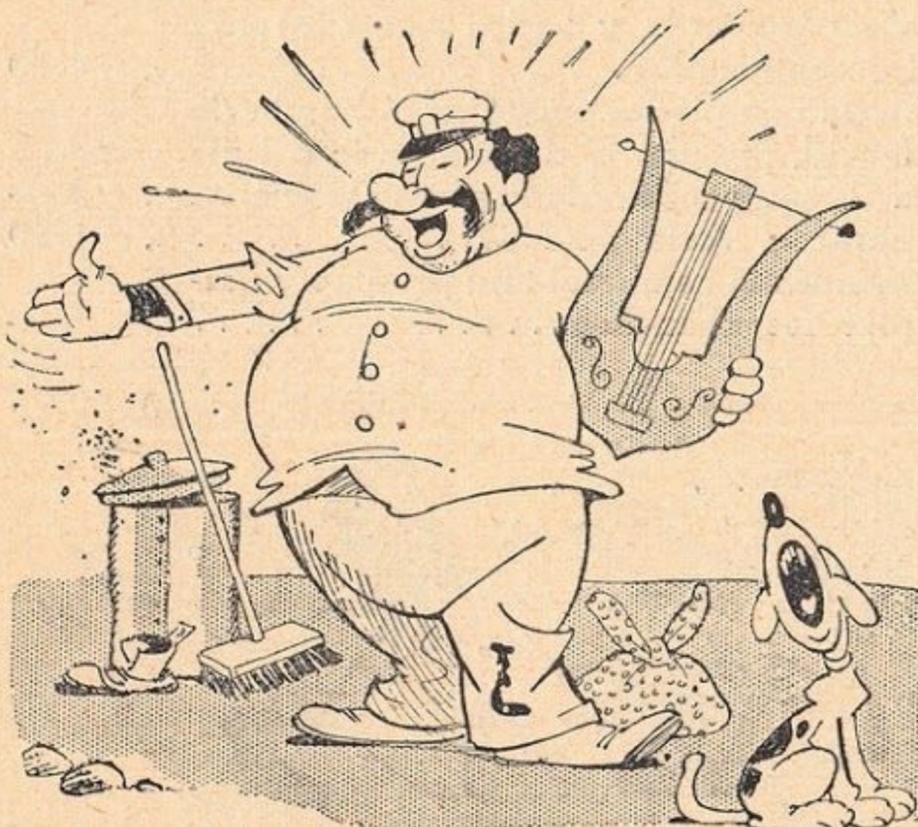
El pobre candidato que no ha recibido aguinaldo, entre dar propinas a todas esas sanguijuelas, las participaciones en la lotería de los dos millones, las golosinas, el árbol de Navidad y las lucecitas de Bengala, queda al final completamente ahorcado. Con razón, a la hora de los pitos y las sirenas, repite como un loro:

—¡"Que haya alegría, que haya alegría!.. Año Nuevo, vida nueva..."

Y es la pura verdad. Se inicia para él una nueva vida: vida de perro...

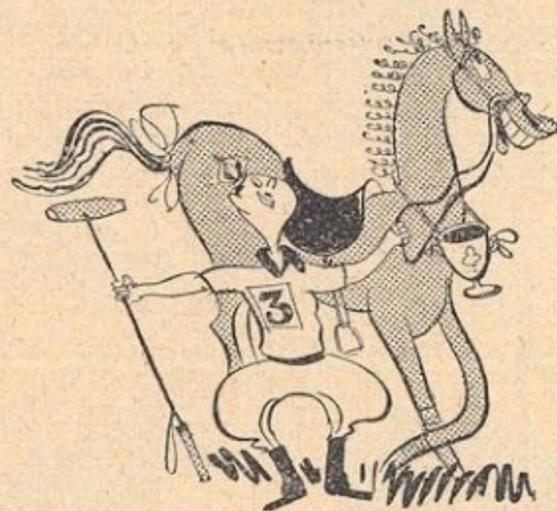


—¡Qué raro! ¡Se fué sin esperar el vuelto!



EL polo, aunque sugiere frialdad, es uno de los deportes que se viene practicando con mayor ardor. Se juega con toda comodidad, pues para ello no es preciso abandonar la silla, a menos de que a su sostén se le rompa una pata. Cuando los teams en lucha son buenos, se advierte que los jinetes son los de arriba, y los nobles brutos los de abajo; cuando los jugadores resultan pésimos, ¡eso hay que discutirlo!

Los jugadores de ambos teams están numerados como los presos y los zapatos. Por eso es que, cuando a algún equipo le falta un componente, anda apretado como el calzado, dado que le falta un número... Pero, a pesar de ello, si hay calidad pueden llegar a hacer punta a base de taco...



YO he conocido un número tres llamado, en mérito a su juego, "Rey del Polo"; poseía un caballo magnífico que había jugado en distintos partidos por cuatro copas, y en vez de llamarlo caballo de copas, lo llamaron caballos de oros y todos ponderaban sus vasos. Jugó también en la Copa de las Américas, y triunfó, como es lógico, el conjunto que integraba. Festejando la victoria cálidamente, aquellos enamorados del polo quedaron un tanto ebrios, lo que resultaba muy natural ya que tenían una copa de más...

Cuando dos teams de polo se tienen pica, juegan al polo llamado de picadero.

LA gran mayoría de los jugadores son personas correctísimas, pero ello no obstante suelen perder los estribos y, sin embargo, en mantenerlos estriba buena parte

# "EXPLORANDO EL POLO"

Por DARIO LOPEZ

del éxito. Los caballos utilizados se llaman poneys y se los elige jóvenes, por cuanto, dada su edad, son medio alocados y resultan caballitos ligeros de cascos...

Se acostumbra a respetar al juez, aunque algunos jugadores, en el calor de la lucha, jugando al polo se hacen los osos, por lo que resultan osos polares. En cuanto el juez los pesca los echa y si no le obedecen sumisamente se retira, cosa mal hecha, a mi juicio, por cuanto él es juez y... parte.

Los que nunca han visto un match de polo suponen que se practica cabeza abajo, pues oyen decir que los jugadores tienen la bocha en el suelo.

LUIS Lacey fué uno de los argentinos que más descolaron en el juego y fué clasificado con diez. Como se ve, era aplicado. Su acción provocaba tal entusiasmo que, cuando perseguía a un adversario para quitarle la bocha, todo el público gritaba: ¡Ya está el chivo en el Lacey!...

En los afectos al polo se advierte exquisita cultura, lo que no impide que a veces haya gran júbilo ante un buen G. Cazzotti... Por lo demás, temen formar barras, lo que en polo resulta muy prudente, ya que sino resultarían de hielo...

CUANDO el jugador se torna avezado se va formando una firme tesis del juego, la que puede señalarse como tesis galopante...

Tampoco faltan los excéntricos. Pa-



ra demostrarlo, citaré el caso de un poeta tan entusiasmado con el polo y las odas, que no quería jugar con estribos y prefería los estribillos.

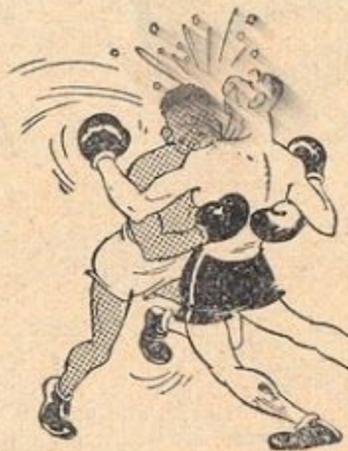
Por otra parte, se producen algunas confusiones por el desconocimiento que aun existe del juego. De ahí que conviene aclarar, para los profanos, que nada tienen que ver las riendas del Estado con el estado de las riendas.

EN conclusión: es un gran deporte, para jugar el cual hace falta cancha. Y en el que, soy un convencido, se gana el juego con cuatro buenos caballos, porque se tiene... tutti.

## Debe Reglamentarse

La Comisión Municipal debe agregar a la ordenanza de box una cláusula en la que se prohíba terminantemente subir al ring a un púgil sin haber comido antes. No es posible que vuelva a repetirse el caso insólito ocurrido en Chile durante el campeonato Sudamericano de Box, en el que el representante brasileño Dos Santos se prendió, con toda la dentadura, al hombro de su rival, el argentino Antonio Lozano, con ánimos de deglutírselo.

Por más Lozano que éste fuera y considerando que hasta dos Santos pueden incurrir en semejante hecho, la comisión está obligada a evitar en lo sucesivo que los boxeadores traten de satisfacer su apetito dentro del ring, obligándolos a cenar antes.



por  
J.L.SALINAS

# Hernán el corsario

AL TIEMPO QUE HERNÁN PARA UNA ESTOCADA, DESMAYA A UN RIVAL DE UN CABEZAZO.



PERO UN TERCERO ALCANZA A HERIRLO EN UN HOMBRO. LLEGAN SUS DOS AMIGOS A EQUILIBRAR LA LUCHA.



"EL CARIBE" DEJA EL COMBATE Y SE DIRIGE A LA CASA, MIENTRAS EL OTRO BANDIDO TIENE A HERNÁN OCUPADO.



EL VALIENTE JOVEN SE APERCIBE DE LA TRETA DE AQUÉL Y APURA LA LUCHA.



DESEMBARAZADO DE SU ÚLTIMO ADVERSARIO, CORRE VELOZMENTE TRAS "EL CARIBE".

GRANADINA. — Efectivamente. Lo lamento más que usted... ¡Créame!

MARTINI. — ¿Qué puedo imaginarme yo? ¿No le parece que es difícil...? La verdad, que estoy completamente desorientado... Se han producido tantas cosas en tan pocos minutos, que ya no sé qué hacer, ni qué pensar, ni qué decir...

GRANADINA. — Es muy sencillo, director. Mi marido, el señor Rebollo...

MARTINI (*Horrorizado*). — ¡No! ¡Eh! ¿Usted? ¿Usted es la esposa de mi secretario...? ¡No! ¡Imposible! ¡Lo suspenderé...!

GRANADINA. — ¡No, director! Permítame... Mi pobre marido hace 18 años que está en este empleo con el mismo sueldo desde que entró. Usted comprende..., no es mucho. Pensamos que ni Granadina ni Carmelo habrían de presentarse a la cita. Estábamos seguros. Rebollo se encargaría de ello. Entonces yo...

MARTINI. — Ha hecho usted su papel maravillosamente. Pero... (*todo confundido*) eso del desmayo... fué impresionante. ¡Hubiera jurado...!

GRANADINA. — Usted conoce de sobra a Rebollo. Su memoria... Estuvo a punto de estropear la combinación. Lamento todo esto, director. Espero que no será demasiado cruel con mi marido...

MARTINI. — No... Granadina... (*Ambos ríen*). Pero entonces usted se atrevería a continuar la correspondencia de esos dos imbéciles...?

GRANADINA. — Y con intención de que sus lectores no notarán el cambio...

MARTINI. — ¡Maravilloso, Granadina! ¡Mi oferta sigue en firme! ¡Me ha salvado usted nuevamente el tiraje! ¡Para mí éste ha sido un día de gran suerte...!

GRANADINA. — Para mí, de gran nerviosidad... ¿No lo cree usted?

MARTINI (*Mirando con cierto temor hacia la puerta*). — Lo que creo es que es usted realmente encantadora, Granadina...

GRANADINA. — Salimos con apuros, director, después de 18 años... (*Sonríe con coquetería*).

MARTINI. — ¡Es que de esta demora ha tenido la culpa mi secretario. ¡Nadie más que él! ¡Lo suspenderé, Granadina! (*Ríen ambos*). ¡Lo suspenderé!

# ¡APLAUDAN!...



...al referee de fútbol que en 20 años de actuación nunca dió un fallo en desacuerdo con el público.

...al que se arrojó al río y luchó contra las olas para salvar a su suegra.



...al director de películas nacionales que ha presentado en su última producción a todos los intérpretes con cuello y corbata.



## RESULTADO DEL CONCURSO ¿QUE HARIA VD. SI...?

El interés provocado por nuestro primer concurso "¿Qué haría usted si...?" se ha visto reflejado en las numerosas respuestas llegadas a nuestra redacción, que alcanzan una cifra verdaderamente extraordinaria.

Ha sido la nuestra una fatigosa tarea a fin de discernir el premio estipulado, ya que la mayoría de las respuestas, muchas acompañadas de dibujos, fueron hechas en forma sumamente ingeniosa.

Corresponde los \$ 20 m/n. a la solución enviada por María Victoria Fariña, domiciliada en Pedriel N° 1282, Capital Federal, la cual podrá retirar el importe del premio en nuestra Administración, Diagonal R. Sáenz Peña 825, cualquier día hábil, de 9 a 12 y de 14 a 18 horas.

La solución premiada está concebida en los siguientes términos:

"Lo hice, para que cuando la tome, se le haga agua la boca".

Merecen, además, citarse las enviadas por: Héctor J. Grimoldi, Cevallos 1632, Capital; Eduardo Ardissonne, Bolívar 1439, Dto. 15, Capital; Elbio Vence, Lima 638, Capital; José Estévez, Bartolomé Mitre 3664, Dto. 5, Capital; Ernesto Carrero Fornes, San Juan 1025, Tucumán, F. C. C. A.; Mariano E. Canale, Balcarce 528, Lomas de Zamora, F. C. S.; Ernesto Davis, Lavalle 472, 2° piso, Capital; etc.

## COMO APRENDI A DIBUJAR

### -Correo

Mario Achával.—Las lecciones deben ser practicadas únicamente a lápiz.

Jorgelina Leal.—No es esencial emplear cartulina; puede hacerse indistintamente en cualquier papel.

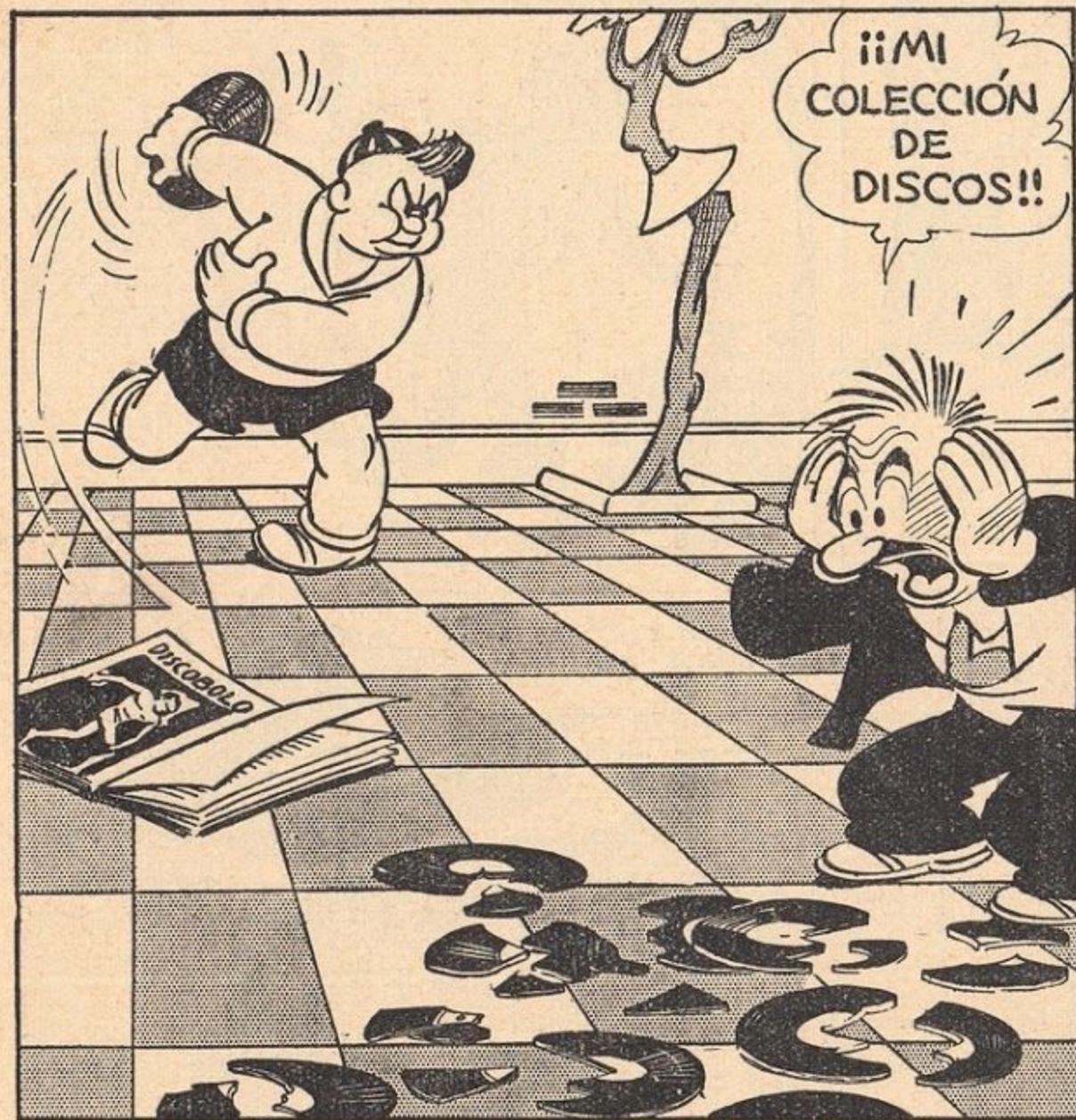
Futuro Historietista.—Sí, use preferentemente el lápiz N° 2.

Arturo P.—Los círculos de las construcciones básicas debe hacerlas a pulso, lo mismo que las líneas auxiliares.

Dantecito.—Debe cuidar las proporciones de cada parte relacionadas con las figuras.

H. A. M.—Para sus primeras preguntas hallará respuestas en este mismo correo. En cuanto al diploma que otorgaré al final del curso, acreditará su capacidad para desempeñarse con éxito en esta especialidad del dibujo.

# ¡EL NENE...!



Los deportes de "El Nene":  
LANZAMIENTO DEL DISCO

## EL TELEFONO- NOMANIACO

Desde que pusieron teléfono en casa de la novia y pidió visita dos veces por semana, comenzó su enfermedad. Al principio, un cuarto de hora escaso. Pero fué aumentando paulatinamente la prima. Cada llamada era todo un capítulo de novela. Eso es lo que creía él, pero una vez que alguien se metió en la línea, le dió un nombre especial a la lata que lo dejó sin aliento, hasta que, tras un corte prudencial, hizo la aclaración consiguiente:

- ¿Te das cuenta ese imbécil? ¡Escuchando!  
—No le hagas caso, Fortunato. ¡De envidia!



Siente una verdadera vocación por esas pláticas y se las pasa atisbando la hora de la llamada cotidiana. ¡Y si fuera una! Llama desde su casa, de la farmacia de la esquina, desde el café, desde cualquier parte.

En casa de ella le conocen la manía.

Y la vuelven loca a la pobre.

—Hoy llamé para avisar que no vendría a cenar, y teléfono ocupado. ¡Ocupado! ¿Por qué no le decís al gasnápiro de tu novio que te dé vacaciones?...

—¡Una no puede hablar por teléfono ahora, porque se le ocurra al niño!

La piedra del escándalo. Ella sufre, pero ¿cómo decírselo a él?... ¡No! ¡Eso nunca!

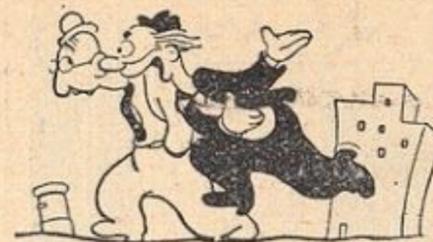
Y lo peor es que él no se da cuenta de nada, y sigue en el mejor de los mundos:

—¿Tienes sueño, querida?

Ella disimula del otro lado del teléfono un bostezo grande como una casa, pero responde despavilada:

—¡No, tesoro! ¿Cómo puedes creer que hablando contigo...?

¡Ni que fuese una promesa!



## LOS "GOMA LACAS"

## EL DE LOS PARENTESCOS

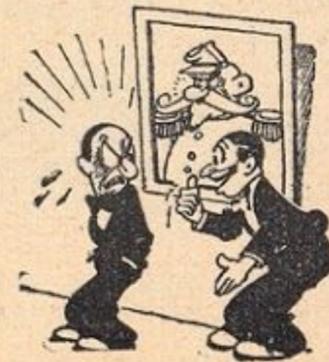
Se le presenta un día como primo y, aunque a usted maldita la gracia que le haga el parentesco,

le convencerá de que es hijo de un cuñado de un tío suyo, hermano de una prima hermana de su madre casada con Ricardo Tibiletti, de los Tibiletti de Entre Ríos, y emparentados con los nietos del general Monteverde, que fuera intendente de Casaux Alsina. Y quedé convencido que cada vez que lo encuentre le sacudirá el título honorífico de:

—¿Qué tal, primo?

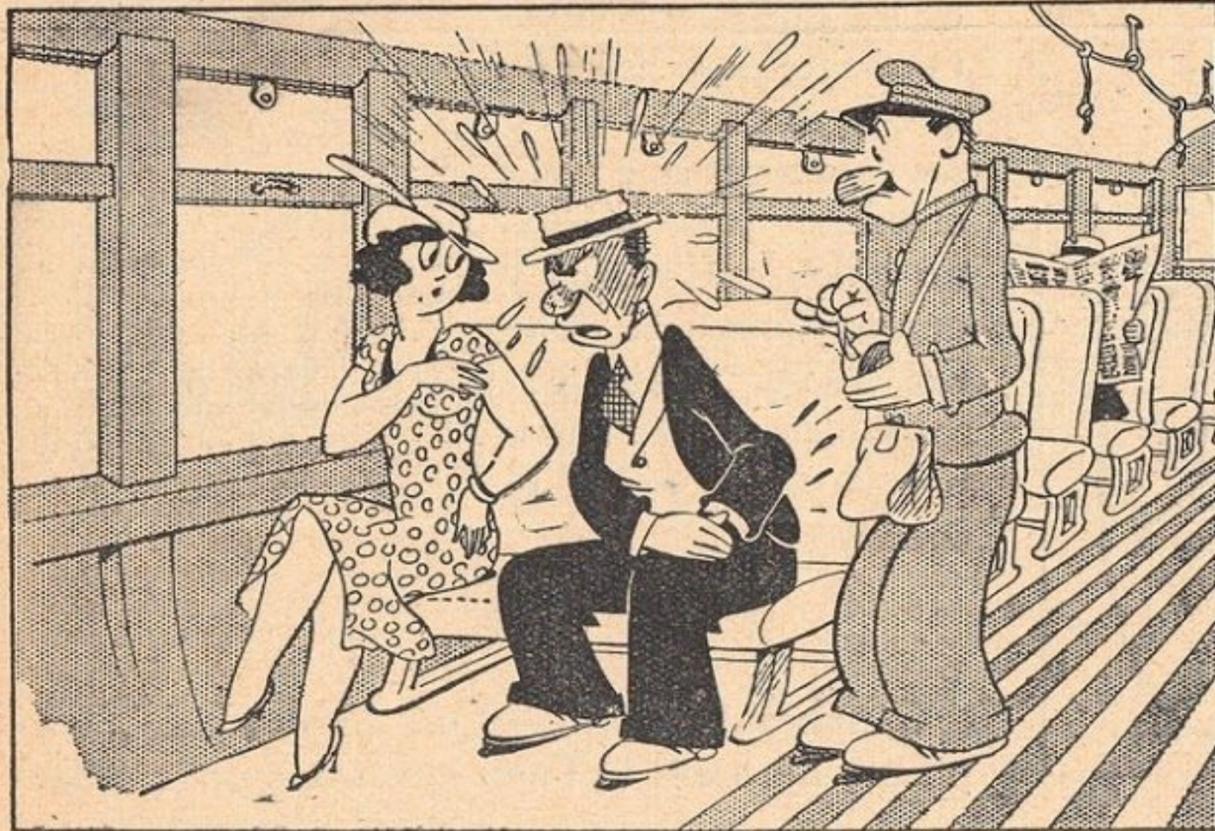
Y eso no sería nada o casi nada. Lo mejor es cuando le da noticias de sus parientes, tíos políticos, apolíticos y demás deudos, en esta u otra forma:

—¿Sabes, che, quién murió? La tía Ermelinda, en Montevideo. Tía tuya, ¡hombre!, la hermana de Alejo Suárez, caudillo blanco de Mercedes, que se divorció de Clorinda Flores, nieta de Heriberto Flores que fué íntimo de nuestro abuelo Federico. La emparentada con Catalina Bonomi, sobrina de los Benvenuto, de Juan, el que fué exilado por la revolución y que formó familia en Rosario. Y vos debes de conocerlo a Cándido Pertiné, que se casó con una de sus hijas y que un buen día se mandó mudar a Europa, dejando plantada la casa, su mujer y dos hijos; creo que el mayor ya está por recibirse. ¡Hombre!, si la tía Ermelinda estaba vinculada por lazos sanguíneos a Maruja Páez Hornos, aquella que testó a favor de Mecha Castellano, yerna de...



Y si usted lo deja no sólo le saca a relucir esta muestra de una rama seca de su arbusto genealógico, sino que usted seguirá siendo un primo, pero de los ¡"pur sang" y para toda la vida!...

# ¿QUE HARIA VD. SI...



...al subir al tranvía se encuentra con una amiga y no tiene más que diez centavos para su boleto?

¡Con un poco de ingenio Vd. puede ganar este concurso!

# 20 \$

A LA SOLUCIÓN MÁS HUMORÍSTICA. Para intervenir en este concurso no es necesario ser dibujante. Basta con que envíe su solución narrada con claridad y escrita con letra bien legible a: Concurso "¿Qué haría Ud. si...?", Revista PATORUZÚ, Avda. R. Sáenz Peña 825, Bs. As.

Se aceptarán las soluciones recibidas hasta el día 30 de enero, debiendo venir cada una acompañada del cupón insertado en esta página.

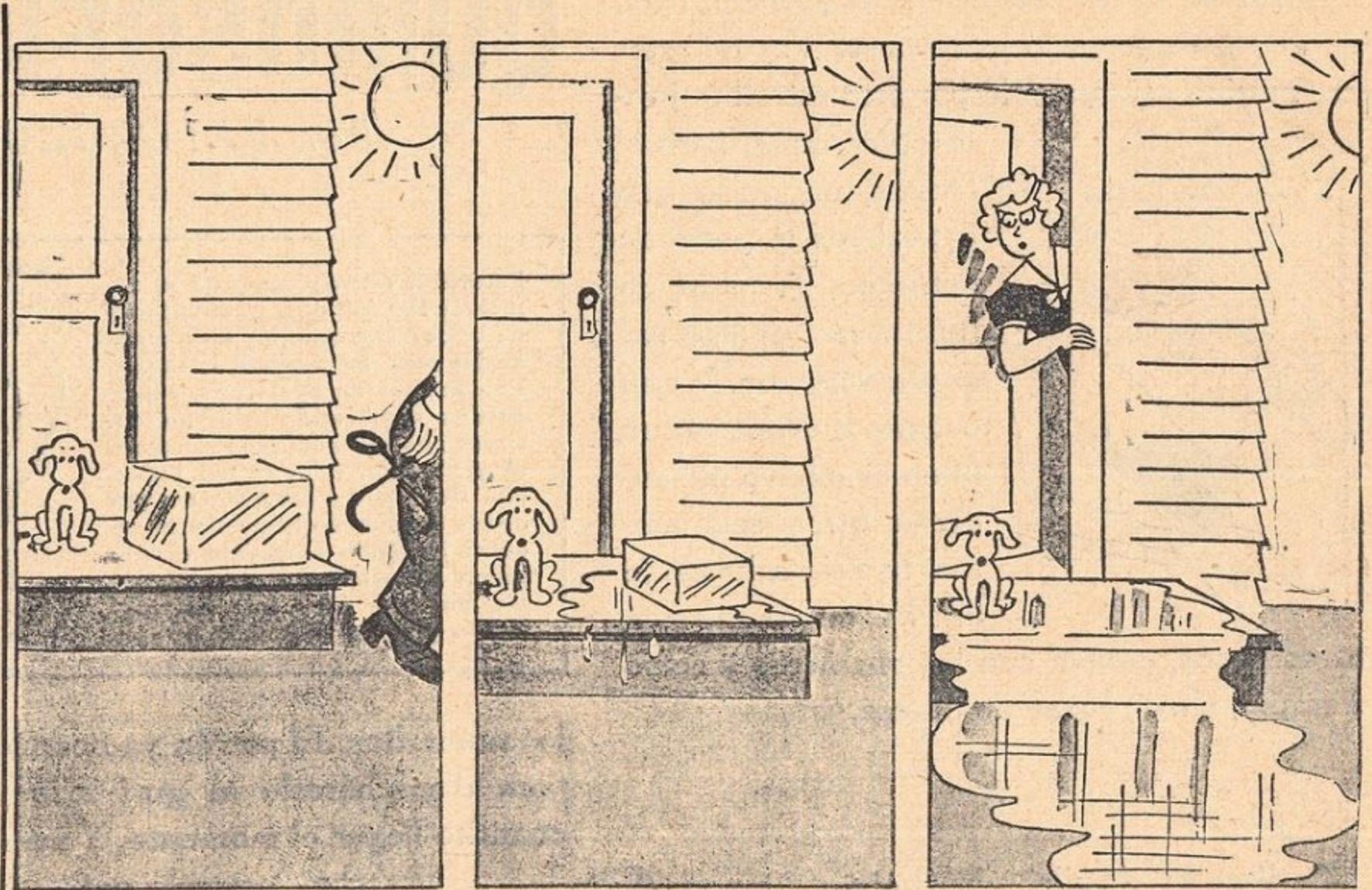
CUPÓN

Nº 2

Nombre .....

Dirección .....

Localidad..... F. C.....



## DESDE EL PRÓXIMO NÚMERO

además del considerable aumento de 20 páginas recientemente realizado, y de las nuevas historietas de Patoruzú preparadas especialmente para esta revista,

## AGREGAMOS UN SUPLEMENTO

en el que iremos dando, para coleccionar, las más interesantes series de las aventuras del formidable indio.

**Desde el próximo número 52 páginas**  
**al único precio de 20 cts. en todo el país.**

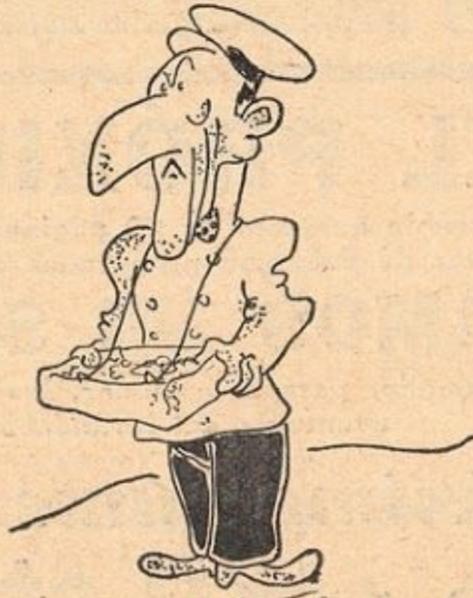
**Marcelo T. de Güelta.**—Tus plantas, chei, son de las que no echan raíces. Vos debistes ser marino asigún se lé por esta estrellita junto al meñique, pero el Distino no quiso que ti pusieras la gorra de marinerero. A pesar de tuito estás señalao pa' seguir viajando. Y aun cuando ti ofriezcan un buen conchavo pa' anclarte otros seis añitos, te veio a bordo 'e un barco rumbo a otros pagos, enojao con los puebleros y como siempre, chei, cruzao de brazos.



Distino no quiso que ti pusieras la gorra de marinerero. A pesar de tuito estás señalao pa' seguir viajando. Y aun cuando ti ofriezcan un buen conchavo pa' anclarte otros seis añitos, te veio a bordo 'e un barco rumbo a



**Carlitos M. Águila.**—No te impacientés m'hijo. ¿Qué importa un chocolatín más o menos cuando se tiene una fábrica? Se lé que vas a intervenir en otro concurso con grandes premios y te ganarás la bicicleta. ¡Llegarás a ministro, canejo! Pero no va a ser pa' ésta aunque llenis la libreta con todos

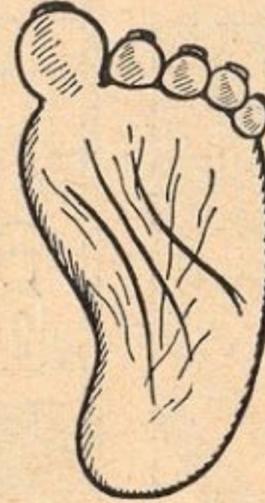


# QUIROSÓFICAS

Por PATORUZU

\*\*\*

Patoruzú, que aprendió de su antecesor Patoruzek I, el difícil arte de la Quiromancia por las plantas de los pies, ha recibido la impresión papilar de numerosos candidatos y hombres de gobierno, ansiosos por saber lo que les deparará el destino, siempre tan juguetón. Responde a las primeras por orden estricto de llegada y lo seguirá haciendo a medida que se vayan animando los que quedan. De más está decir que Patoruzú lee las plantas como si las regase.



los numeritos. El patrón ya apartó el premio para despachárselo al gurí más juicioso en cuanto llegue el momento. Y aunque lo seais chei, por esta rayita se está viendo que no te sacarás la de ruedas hasta que pasen los seis justitos.



**Mario Bravísimo.**—¡Cómo se conoce, chei, que sos de los míos! ¡Tenís la marca 'e fábrica! ¡En cuanto te vi el dedo gordo del pie no pude contener un huija!

arrancao del corazón. Mi gustás porque sos de los que hacen la pata ancha, pero cuidado que la tenis también y no vaia a ser que pisés el palito. Juile hermano a los entreveros y ansina como ti quieren hacer pasar por comunista, como siempre va tener razón el comesario.



**Sánchez Orondo.**—¡Que habías sido complicado, hermano! ¡Tuve que estar un rato largo pa' poder deshacer el nudo, po! Sos ambicioso, chei, y mi gustás. Pero en cuanto a lo de la sortija no la vas a ensartar, aunque ti lleven en ancas de otro azulejo como pa' 1930. Ese pingo con que te querís largar está vichoco y manco y ansina le pongás montura nueva y apero 'e plata, cuando dentrés a apurarlo, no te apostarán ni un cobre. Que los puebleros aunque no te pariezca, son más dispierto que bolichero en día 'e juerga.



¡MENOS MAL QUE SALVÉ  
EL DELICIOSO  
POSTRE CRIOLLO  
PIC-NIC!



DANTE  
QUINTERNO



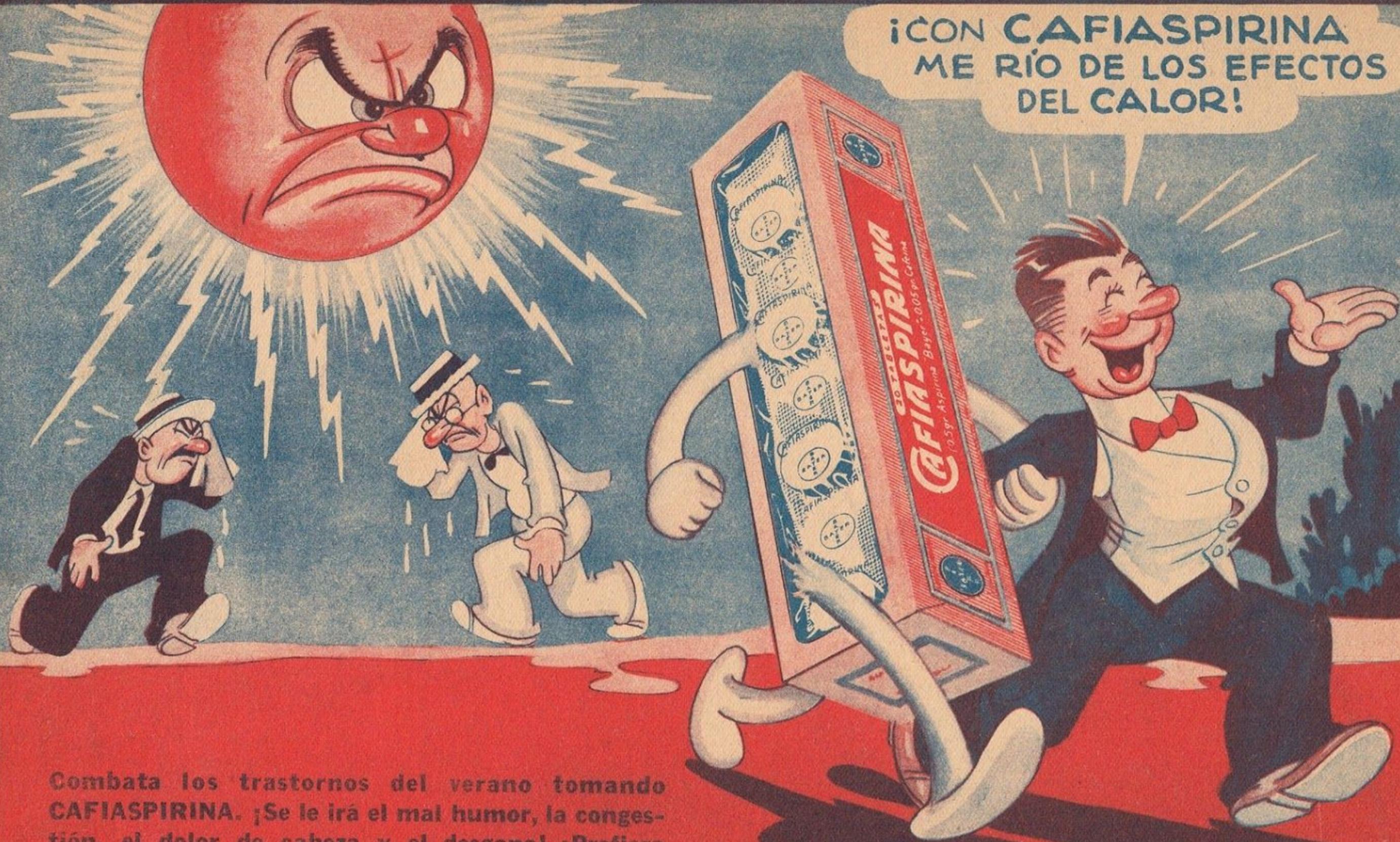
UN PRODUCTO  
DE LORENZI



La clásica combinación del POSTRE CRIOLLO (queso y dulce) ideal para llevar a pic-nics, viajes, excursiones, etc.

SIEMPRE DELICIOSO COMO POSTRE O MERIENDA

¡CON CAFIASPIRINA  
ME RÍO DE LOS EFECTOS  
DEL CALOR!



Combata los trastornos del verano tomando CAFIASPIRINA. ¡Se le irá el mal humor, la congestión, el dolor de cabeza y el desgano! ¡Prefiera siempre CAFIASPIRINA y exíjala en papel celofán!

DANTE  
QUINTERO